



andalalán

n.º 6

1 de diciembre de 1972

PERIODICO
QUINCENAL
ARAGONES

Dr. Aznar Molina, 15, 4.º F
Director: ELOY FERNANDEZ
CLEMENTE.

Editan: Eloy Fernández Cle-
mente y Carlos Royo Vi-
llanova.

Depósito legal: Z. 558. — 1972
T. E. «El Noticiero», Coso, 71

Julián Muro: las tribulaciones de un procurador aragonés (Págs. 8 y 9)

“Por el barullo a la eficacia” (Crónica de una rueda de prensa con croquetas).

LAS ELECCIONES ALEMANAS: una ESPERANZA RECUPERADA

(Crónica desde Bonn de Carlos Forcadell) (Pág. 5)

La desconfianza hacia el extranjero (italiano, y marxista en este caso) llega en la R. F. A. a casos increíbles.



“Nuestro sistema es muy incompleto y está huérfano de cauces”

(Entrevista de G. de Frutos)

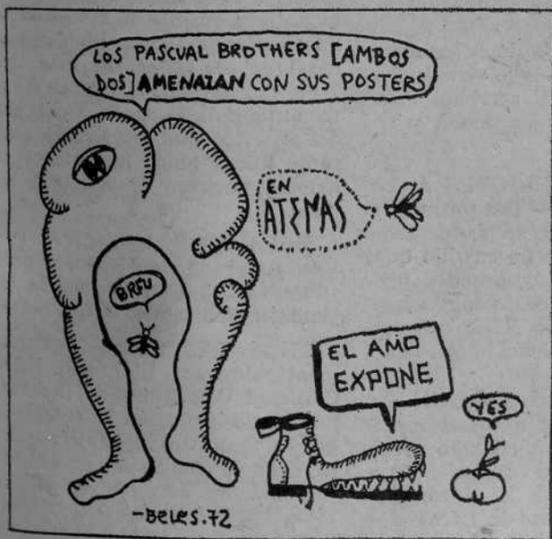
este andalán se vende a 2 duros

LOS BARRIOS DE ZARAGOZA:

GRUPOS DE VECINOS SE ESTAN PONIENDO EN MARCHA:

“QUEREMOS ENCONTRAR LA VOZ DE UN PUEBLO QUE HA ENMUDECIDO”

(Pág. 4)



Seguimos sin querer convencer a los sordos de esta tierra, pero suscríbase y ayúdenos, por ejemplo, con publicidad.

EL ANARQUISMO BAJOARAGONES

(Pág. 16)

D. ANTONIO DURAN GUDIOL



Los mayores obstáculos para el historiador aragonés:

las falsificaciones de documentos y los mitos

(Pág. 9)

andalalán

EL ROLDE

VIVA NUESTRO PROCURADOR EN CORTES

«...Tenemos dos ríos a los que ganar terreno, ya que el Huerva no da de sí lo suficiente. Por otro lado no nos puede afligir esto, ya que el Ebro para poco nos sirve, como no sea para aquello de «Zaragoza vestida de gala está» y el «Por fin te veo, Ebro famoso» y otras disenterias o diarreas folklóricas por el estilo (...). Los riegos aragoneses no son del Ebro sino de los afluentes, por ejemplo del esquilmo Gállego y del Cinca y aquí están parados. Los aprovechamientos del Ebro, con toda su grandeza, NO SON PARA NOSOTROS sino para el litoral, y éstos van viento en popa, dentro de seis años veremos el Ebro pasar... pero no lo catarás. Y van a parar a tierras que según hemos visto estos días tienen el problema de la humedad, del exceso de agua, de que se les lleven el agua que tienen por castigo. Pero para éstos va el agua,

Nuestro procurador señor Cremades, velando por nuestros intereses en el Día de la Provincia, habló bien claro, de cuando estuvo en Lérida de gobernador, no querían agua... (entre nosotros, porque ya se la llevaron) y que no hace falta agua porque... el agua no interesa nombrarla porque ya tiene su dueño, que es el Litoral. El Ebro ya está perdido. Los afluentes eso de que nos darán el agua, ya lo veremos. (...) En terrenos ganados al Ebro se han hecho negocios. Por qué vamos a ir con pequeñeces, cuando se trata de hacer un campo de fútbol y una plaza de toros y lo que sea. Con tal de que podamos cantar como la cigarra «Por fin te veo, Ebro famoso», como el año de la pera (...), ya pueden morir nuestros pueblos y caerse a chorros con sus viejos dentro,

NOTAS A LA OSCENSE DIÓCESIS DE LERIDA Y LOS CURAS CATALANES

PARROQUIA DE SAN PEDRO APOSTOL BINEFAR (Huesca)

18.XI.72 Sr. Director de ANDALAN ZARAGOZA

Muy señor mío y, por aragonés, querido amigo: Me gusta ANDALAN. Es necesario que nuestra tierra aragonesa salga del olvido en que yace, quizá por culpa de los que siendo aragoneses no la damos a conocer o no la apreciamos como es debido o, lo más duro, no la conocemos nosotros mismos. Alegra el corazón ver que tanta riqueza de hombres, de tierra y de arte empiezan a airearse. ¡Mi sincera felicitación a los padres de ANDALAN!

Ahora permítame una breve observación. No en plan de crítica, sino con amor a la verdad. Que por ahí ha de caminar la valorización de Aragón. En el número 5, de 15-XI, se da algún concepto poco exacto, por no decir falso, respecto a los sacerdotes que servimos en parroquias aragonesas. Quizá la información del redactor del artículo está algo anticuada. Quizá en alguna ocasión las cosas han ido por ese camino. Hoy no es cierto, al menos en la proporción que se describe. Puede ser que haya otros factores, yo creo que los hay, que no se valoran y que suponen más animosidad contra Aragón.

Para que tenga una información más cercana a la verdad, le diré que de los pueblos aragoneses no son regidos por sacerdotes catalanes. Al menos la afirmación "las mejores de las (parroquias) oscenses están regidas por sacerdotes catalanes" es totalmente falsa. Se lo dice el cura de Binéfar, que por muy ribagorzano es más aragonés. Solamente Fraga, Albalate, Osso, y Pomar, tienen sacerdotes nacidos en Cataluña y alguno con alma muy aragonesa.

Ya ve usted. Quedan muchos pueblos: Monzón, Tamarite, Zaidín, Alcolea, Belver, Albelda, Alcampel, Selgua, Pueyo de Santa Cruz, ... y Binéfar.

Le repito que no es con ánimo de polémica ni crítica, sino para que nuestro "aragonesismo" no nos lleve a derroteros equivocados o a conclusiones fácilmente desmantelables.

Cordialmente le saluda,

N. DE ANDALAN. — En la selección de textos que nos envían nuestros comunicantes, seguiremos la norma de respetar al máximo las peculiaridades de estilo y forma de los mismos, incluyendo, por supuesto, ortografía y tipografía.

sin asistencia, sin sus mozos que han emigrado, los viejos a morir en pueblos que se caen, sin nadie que les asista. Y nuestro querido procurador proclamando tranquilamente, que no hace falta agua... porque la necesitan en el litoral. Viva nuestro procurador en Cortes. Atentamente, LUCAS BIENZOBAS, Zaragoza.»

UN «FOSIL» NUEVO: EL «PATUES»

«Estudiante (...) en Barcelona y viviendo hace dos años por razones de estudio en estas tierras «del Este» en las que, como dice J. A. Labordeta, «se trabaja y paga». «Andalán» constituye para nosotros, puesto que somos un grupo de universitarios «emigrados», una inyección de ¡ya era hora! y un reconstituyente de ¡ánimo!

Ha sido de mi especial agrado (...) el intento de resurrección de nuestra rica variedad dialectal (...). Dada mi condición de altoaragonés (valle de Benasque) y puesto que me preocupa la posible desaparición del «patués», que en dicha comarca se habla, he puesto mi dedicación y empeño en recoger leyendas, costumbres y anécdotas pintorescas que reflejan la idiosincrasia propia de unas gentes únicas como son las que pueblan nuestro Pirineo oscense. Actualmente, estoy trabajando en colaboración con don Angel Ballarín Cornell, autor de varios libros sobre el valle de Benasque. Caso de que en ANDALAN se inserte algún apartado escrito en cheso, ribagorzano, patués, etc., pueden contar con nuestra colaboración desinteresada.»

J. M. BRUNET, Barcelona.



IDENTIFICARSE CON LA TIERRA

"Mi deseo es que sigan con el camino que se han trazado, para que los aragoneses vayamos teniendo conciencia de lo que hemos sido y no somos ahora. Me permito una sugerencia: ¿podría publicar por capítulos pequeños, por ejemplo, la Historia de Aragón sacada de los Anales del Reino?; quizá esto sirviera para que todos nos identificáramos más con nuestra tierra.

ARMANDO RIVED BEGUERÍA, Barcelona.

RIBAGORZA BUSCA CARNET DE IDENTIDAD

«Toda persona que desee informarse, o colaborar en investigación sobre la Historia y vida de Ribagorza, no importa edad, estudios o sexo, dirigirse a RAMIRO GRAU MORANCHO, c. Baja, núm. 9, LAGUARRES (HUESCA). DESEO PROMOVER, UNIFICAR y PUBLICAR los TRABAJOS, DESCUBRIMIENTOS, TEOLOGÍAS, etc., de muchos buenos aficionados al tema, pero que carecen de UNION, COMPRENSION Y AYUDA.»

LAS OBRAS, LOS NIÑOS Y EL OBRERO MANUAL

«¡OBRAS SON AMORES, Y NO, BUENAS RAZONES! Sería una pérdida de tiempo, de dinero y energías lamentable, que el periódico que ustedes publican quedara en un papel, que después de leerlo sólo sirviera para envolver un almuerzo (...). En mi modesto entender: la acción que demandó hay que empezarla, por el grupo humano, (si ustedes quieren) más insignificante hoy por hoy (...) los niños. Luego escalonadamente, pero no con menos entusiasmo, ni interés, hacia la juventud actual, a la que hay que presentarle, un programa ideológico-social (no político), que le haga sentirse orgulloso de ser aragonés, o, cuando menos, de vivir en Aragón.

No hay que olvidar tampoco al grupo humano de los mayores, los veteranos de mil luchas, en sus existencias, este grupo podría muy bien frenar, el ímpetu quizá demasiado exaltado de los anteriores (...). Aunque mi condición social, de obrero manual me reste valor humano-intelectual, Dios me ha dado una inteligencia; ya que otra cosa de valor no poseo, estoy dispuesto a entregarla al servicio de ARAGON. Por si a ustedes —o a quien corresponda— les puede interesar, ofrezco mi persona, y una serie de proyectos, todos ellos factibles, para devolver a mi amada Aragón, aquel esplendor que la hizo admirada y respetada, no sólo por los reinos de la Península, sino también de Europa.

MIGUEL C. MEDARDE, c. Victoria, 8. Barrio Oliver. - Zaragoza.

FONZ

Villa y Municipio de la provincia de Huesca, partido judicial y diócesis de Barbastro.

EPOCA ROMANA. — La antigua población ilergeta, ubicada en el perímetro de «Fuente Salada», comprendiendo la partida de la «Riba», tomó parte en las guerras suscitadas contra los romanos allá por el siglo III antes de Cristo.

Gran esplendor debió tener Fonz en esta época, a juzgar por unas pinturas halladas en el montecillo de «García» y trozos de ánforas y monedas en dicha partida de la «Riba».

También Fonz recibió, al parecer, la luz del Evangelio del santo obispo Valero.

Desde la antigua Gallica Flavia (Fraga), partía un ramal en dirección a Ilerda (Lérida) y otro que iba por Albalate y Binaced hasta Tolous (Monzón). Desde allí continuaba hasta Fonz, para seguir luego desde aquí en dirección a Estadilla, Estada y, salvando el río Esera, hasta La Puebla de Castro, Graus, etc.

DOMINACION MUSULMANA. — Pronto cayó bajo el yugo musulmán al apoderarse los árabes de las riberas del Cinca. En el monte inmediato al sitio que hoy ocupa la Villa, erigieron los árabes su pequeño alcázar para rechazar las incursiones cristianas provenientes de las montañas ribagorzanas.

Los dominadores moros fomentaron mucho la agricultura, especialmente el cultivo del olivo. Construyeron una galería para la conducción de aguas, que aún se conserva con la denominación de «mina de Flores».

No mucho antes de la primera mitad del siglo XII, el conde Ramón Berenguer IV arrebató Fonz a los moros tras enconada y resistente lucha.

EPOCAS POSTERIORES A LA RECONQUISTA. — Tan pronto como los cristianos se apoderaron de Fonz, erigieron un castillo que, aunque de no muy grandes proporciones, sirvió de fortaleza hasta finales del siglo XIII; conocíase con la denominación de «Castell-blanch».

Ramón Berenguer IV cedió los derechos de Fonz a los Templarios, pero por poco tiempo; pues don Guillén Pérez, último obispo rotense y primero ilerdense, obtiene para la mitra de Lérida los derechos sobre Fonz merced a una permuta hecha por él con don Melchor de Rovira, «Gran Maestre del Temple», el 6 de junio de 1149. Desde esta fecha los prelatos ilerdenses se intitularon «Barones y Señores de Fonz».

Cuando el 23 de agosto de 1198 Pedro II tomó la importante plaza árabe de Calasanz, los foncenses se distinguieron una vez más por su singular arrojo y valentía.

En 1274 don Pedro Cornel, sublevado contra Jaime I, pasó de Estadilla a Fonz para reforzar sus

PUEBLOS OSCENSES

por JESUS CONTE OLIVEROS

mesnadas contra el monarca; pero, al ver en Pomar el grueso del ejército real, se dieron a la fuga.

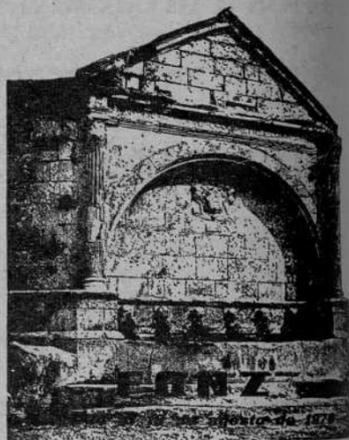
El 25 de abril de 1375, Pedro IV exime a los foncenses del derecho de «leзда», concediéndoles otros privilegios, que en 1381 fueron confirmados por Juan I.

En 1461 las tropas del Príncipe de Viana saquearon la Villa, fiel a Juan II. Fernando el Católico, por su fidelidad a su padre, concede a Fonz el derecho de «carneraje» el 12 de febrero de 1488.

Felipe II, con motivo de las Cortes y de la consagración episcopal del ilustre foncense don Pedro Cerbuna —prelado electo para la sede turiasonense— en Monzón, manda traer de Fonz todo el combustible necesario para el consumo de sus cocinas.

En 1642 fue esta Villa saqueada por las tropas del general francés Laforeche y en el mes de septiembre de 1809 sufrió el pillaje de los invasores bonapartistas.

ARTE. — Restos del castillo del siglo XII. Templo parroquial, consagrado el 11 de mayo de 1616, con un hermoso retablo de ma-



dera labrado por Juan Miguel de Orlens, de Huesca. La Casa Consistorial de finales del XVI, fue la antigua residencia de los obispos ilerdense. Detaca asimismo el casal de los Gómez de Alba, del XVI. Por último, la famosa fuente antigua con una inscripción del año 1565 que dice: «Fons sine fonte fluens huius radiantis originae aetereo nostram fonte repelle sim».

HERALDICA MUNICIPAL. — Una fuente de su color natural sobre campo de plata, con la leyenda latina antes citada.

HIJOS ILUSTRES. — Destaca principalmente: El Emmo. señor Cardenal don Pedro de Cerbuna, nombrado Príncipe de la Iglesia por Su Santidad Paulo IV, a quien se debe la fundación de la Universidad de Zaragoza en el año 1583; don Pedro María Ric y Monserrat, regente de la Audiencia de Aragón y personaje de gran relieve en los Sitios de Zaragoza; don Ramón Otal, rector de la Universidad de Huesca; don Francisco Codera y Zaidín, ilustre bibliasta nacido en 1836; don Francisco Otal y Valonga, barón de Valdeolivos, ilustre heraldista y notable escritor; finalmente, Dr. D. Laureano Castán Lacort, actual obispo de Sigüenza-Guadalajara.

Localidad próxima: AYERBE

Francisco Ynduráin,

profesor zaragozano



El sábado día 18, la Facultad de Letras de Zaragoza, despidió al profesor Ynduráin con varios actos. En el celebrado en la propia Facultad se le ofreció por parte de sus compañeros de claustro, un libro editado con trabajos dedicados al Sr. Ynduráin por amigos y alumnos. El primero de estos trabajos es el de José María Aguirre dedicado a la poesía de Miguel Labordeta. Posteriormente, y en el Gran Hotel, se celebró una comida a la que asistieron representantes del Profesorado Universitario, de la vida económica y literaria de Zaragoza, y amigos y antiguos alumnos de don Francisco. A los postres —y entre el humo de los cigarrillos habanos ofrecidos a los comensales por la dirección del Hotel— tomó la palabra el profesor Beltrán, decano de la Facultad de Letras, para hacer un elogio del homenajeado y agradecerle, en nombre de todos, los treinta años de dedicación universitaria y de docencia cumplida día tras días y hora tras hora. El señor Ynduráin agradeció, con palabras emocionadas, el homenaje como muestra de amistad asegurando que nunca podría olvidarse de Zaragoza, pues la llevaba en el corazón. Entre felicitaciones terminó el acto de despedida a un hombre que dejaba entre nosotros muchos años de saber y de docencia, un recuerdo y muchos amigos que lo quieren y admiran. ANDALAN se une al homenaje con la presente, ajustada, precisa nota, del Profesor Mainer:

Vasconavarro —concretamente de Aoiz, en el valle del Irati—, el profesor Francisco Ynduráin obtuvo su cátedra zaragozana pocos años después de la guerra civil y desde entonces hasta su reciente traslado a la universidad complutense ha estado vinculado a nuestra ciudad. No resulta nada inusual, por lo tanto, que lo celebremos como filólogo aragonés y aún maestro de una valiosa promoción de estudiosos entre los que se cuenta un Manuel Alvar —que, por nacimiento, tampoco es aragonés sino levantino— o un Fernando Lázaro Carreter. Porque a Zaragoza y a su Facultad de Letras ha estado íntimamente vinculado don Francisco: a una actividad pública —en las páginas de El Noticiero de la postguerra— que fue durante largo tiempo la única tribuna de saber literario en una ciudad bastante cerrada a tales manifestaciones; en una universidad ni mejor ni peor que las restantes del país —es decir, cumplidamente mala— donde logró algunas cosas impensables (hablar de La Celestina pese a recomendaciones oficiales en contra del propio Ordinario de la archidiócesis; lograr que los alumnos conocieran el Cours de Saussure; o supieran de la existencia de Hjelmslev) y donde ha dejado un ejemplar Seminario de Literatura, primero de España donde comparten los anaqueles las obras de Max Aub (cuando aquí se ignoraba su existencia), Felipe Trigo (cuando todavía suscita sonrisas displicentes), los novelistas hispanoamericanos (antes del «boom») o lo más granado de la crítica anglosajona desde I. A. Richards y Edmund Wilson hasta Ian Watts o Northrop Frye.

El profesor Ynduráin no ha publicado mucho, pero cada uno de sus trabajos —escritos en una prosa un poco áspera pero de singular encanto (a veces me recuerda la que tenía el llorado profesor Montesinos)— significaba una investigación madura: una sólida documentación teórica previa (refugiada en una simple nota), una argumentación y unas inferencias, pero todo ello firmemente unido al texto comentado. Léase, por ejemplo, su estudio sobre El audaz, de Galdós (Galdós entre la novela y el folletín, Madrid, Ed. Taurus, 1971), aparentemente digresivo —ochenta páginas sin un epígrafe intermedio— pero, en realidad, unido en una intención sugestiva donde las haya: Ynduráin ha llegado al taller del escritor y, de hecho, a sus mismas limitaciones para plantearse en fieri cómo está naciendo la novela galdosiana, para señalar sus deudas con la ideología o con la forma mostrencas, para apuntar incluso las modalidades idóneas de relato. ¿Y qué decir de la penetración de los grandes trabajos sobre el teatro cervantino (prólogo a la edición en la Biblioteca de Autores Españoles) o sobre la novela de Lope de Vega (ambos ahora en Relección de clásicos, Madrid, Ed. Prensa Española, 1969), tan sagaz el primero al detectar la visión teatral del mundo en Cervantes?

Bibliografía escasa pero valiosa y amplia en temas, decía arriba: Don Francisco ha escrito excelentes análisis formales de Valle-Inclán (Tres estudios sobre Valle-Inclán, Santander, La Isla de los Ratonés, 1970), sobre Unamuno en su poesía o en su relación con O. W. Holmes, sobre Juan Ramón Jiménez, sobre Villegas o sobre novelistas norteamericanos como Thomas Wolfe o Hemingway. Por otro lado, como promotor de encuentros de críticos y creadores ha tenido una incansable actividad sea en Madrid, Zaragoza o Santander; lo que, sin embargo, no ha hecho de él —para su fortuna— un doctrinario de modas concretas: al encabezar su reciente volumen Clásicos modernos (Madrid, Ed. Gredos, 1969) con un trabajo de 1937 sobre «Menéndez Pelayo, crítico literario», Ynduráin denotaba no solamente una fidelidad ya antigua sino una voluntad de unificar métodos analíticos en nombre de un solo resultado: apuntalar de evidencias críticas su «inexcusable respuesta individual» de buen lector.

JOSE-CARLOS MAINER

Toda persona va construyendo sus escalas de valores para los distintos temas y esferas. Así, llegan a poseerse para la vida familiar y social y, en particular, para cada actividad humana «in genere». Los conceptos predominantes en la conciencia individual pasan a convertirse en valores sociales; y éstos, a su vez, influyen en la conformación del conocimiento individual. Valores o virtudes como la honradez, veracidad, lealtad, laboriosidad, etc. forman como un entramado en el que el individuo se inserta desde la niñez y que sirve de código social y guía individual de las conductas.

No hace mucho, José Luis Aranguren publicaba las respuestas de varios encuestados sobre el *talante aragonés*. Y entre las muchas opiniones solitarias, se daban otras coincidentes en número notable. Sin embargo, a todos se nos quedó en las alforjas del pensamiento apostillar uno de los caracteres que, comúnmente, se nos atribuye a los aragoneses: el sentido independiente que va ligado indisolublemente al orgullo. Y la apostilla hubiera podido montarse en tres palabras: «Eso nos pierde». Porque, en efecto, ponemos a contribución toda nuestra capacidad intelectual para elevar a la categoría de valor político la independencia de criterio y la estricta aceptación de la ley; afirmamos en la veracidad total (la única verdad) un principio básico de la gobernación, y en la honradez intelectual el fundamento para el diálogo fructífero. Y eso nos pierde. Nuestro esquema de valores, el de muchos cuando menos, serviría para un reino que, por ahora, no tiene existencia más que en el mundo teórico. De aquí que triunfen con frecuencia quienes descabalgan a la ética de su mundo irreal y la obligan a apearse el mundo diario de otros valores. Esto, en Aragón, y no en todo el territorio, afortunadamente.

ESTAMOS HARTOS DE POLITICAS PERSONALES

Pero se ve más claro por todo el ancho mundo en que dominan las políticas personales. Si se trata de proveer un cargo político, las gentes aplican su escala de valores a las personas que conocen y eligen «in mente» a su candidato, normalmente adornado de una serie de virtudes que van desde la preparación genérica a diversas dotes peculiares, entre las que no son infrecuentes, el arraigo, la popularidad y lo que se entiende comúnmente por personalidad. Y, claro, se yerra. Porque esto importa cuando prevalece el bien de la comunidad sobre todo otro interés de personas o grupos determinados, pero no en el caso inverso. Entonces vienen las sorpresas para los no avisados: porque conociendo al designante, bastaría para conocer al designado. Si aquél se compone de mediocridad y tiranía, sus satélites serán serviles nulidades, por cuanto es la única manera de que la borrosa figura política de su mentor sea perceptible. Y esto vale, tanto para aquellos casos o países donde se prescinde de todo procedimiento de elección como en aquellos otros en los que el procedimiento es previamente adecuado a los intereses de la oligarquía dominante y falseado cuando se presume alguna sorpresa. En tales supuestos, nadie trate de apoyarse en valores del deber-ser político a menos que pretenda ingresar en el amplio club de los utopistas o arbitristas en el que, por cierto, los aragoneses tenemos un puesto de honor.

Deducir de aquí que todas las

actitudes críticas están condenadas al fracaso supondría una falsedad; y abandonarlas, una cobardía. Igualmente caeríamos en error si aceptáramos como afirmación general el mero interrogante del encabezamiento. Afortunadamente, el servilismo no puede considerarse como valor político universal, aunque haya ganado esta categoría en amplios campos geográficos e institucionales. Quedan, y por supuesto en Aragón, ejemplos abundantes de sujeción a la ética política; y, en ésta, desde luego, el servilismo no tiene puesto.

Con más imaginación que rigor, mucha gente ve al político con anchas mangas para escamotear toda lealtad y toda entereza; pero en realidad no ven al político sino al ególatra, especie más abundante, que pasea resueltamente su afirmación personal por encima de amigos y camaradas y prójimos anónimos, abrazado al servilismo o a la tiranía.

No debe asombrar, sin embargo, que actitudes netamente serviles se califiquen como lealtad, o que se amparen en la obligación de obedecer (disciplina) comportamientos que brotan de la cobardía. El objetivo de convencer con la razón objetiva se ha traducido para muchos en un simulacro dialéctico formal, casi siempre un paralogismo falso por los cuatro costados. Es ésta una depurada técnica de las tiranías modernas que sirve para presentar a los esclavos del poder como luminosas figuras de la virtud.

León J. BUIL GIRAL

LA UNIVERSIDAD ARAGONESA (IV)

LOS PSEUDO-ADJUNTOS, LOS SUELDOS Y ALGUNA COSA MAS

El curso pasado sólo había dos clases de pseudo-Adjuntos: los Adjuntos Contratados (vulgo «pacos», de P. A. C.) y los Adjuntos Interinos. Este curso habrá tres: esas dos y los Adjuntos en propiedad (doctores y todo eso) que no han ingresado automáticamente en el nuevo Cuerpo creado por la Ley de Educación y que se estrenará en unos meses. De los Interinos y los Adjuntos que no se «corporeizarán» ya hemos hablado. Y de los Contratados poco cabe decir: ¿no hay Adjuntos suficientes? Pues se coge a un Ayudante, a un Interino, a un Colaborador, a un Licenciado en general, se le da un contrato anual, se le llama P. A. C., y a otra cosa. ¿Verdad que es fácil? ¿Que al año siguiente hay menos grupos? ¡Pues se les deja el contrato sin renovar, y ya está! ¿Que hay más grupos? ¡Pues se les dan más grupos o se contrata a más gente! (Y también está). Como lo de los grupos y los alumnos se sabe en octubre, todos los Adjuntos (toda la gama de especies y subgéneros que venimos viendo) se enteran en ese mes de si van a cobrar poco, mucho, o nada. E, incluso, de qué asignatura van a dar. Porque, en principio, un Adjunto (en propiedad o interino) lo es a una Cátedra específica. Pero si hay que dar una asignatura que ni siquiera depende de esa Cátedra o que no tiene Cátedra propia (si que existen, si: no ponga esa cara tan rara), pues se le dice al Adjunto que se vaya preparando... con quince días de tiempo. Y como los Adjuntos son animales de alto poder mimético y de gran agilidad mental y científica, lo dan, y a otra cosa, mariposa. ¿Quién lo va a dar, si no? ¡Menos mal que el nuevo Director general ha dicho que éste va a ser el año del profesorado! ¡Qué dulce ilusión!

Ya sé, ya sé que la Ley General de Educación (art. 113) dice que los profesores (perdón, Profesores) Adjuntos (perdón: adjuntos) harán su docencia y su investigación «de acuerdo con la organización del respectivo Departamento». Pero ¿y si ese Departamento no existe? ¿O si sólo consta de una Cátedra? ¿Y si la asignatura que se encomienda al Adjunto no tiene padre ni madre académicos? ¿Eh? También sé que la misma Ley dice que a los Ayudantes (perdón: ayudantes) se les contratará por

dos años y sólo se les contrata por uno en Zaragoza; además, qué quiere: yo los contrato como Ayudantes pero... un ayudante (esta vez sí que me ha salido con minúscula, como debe ser) puede cobrar entre 1.500 y unas 12.000 al mes. Y aunque en octubre le digamos que se queda en las 1.500, contratado, lo que se dice contratado, está. ¿O no? Ahora, que se busque otro trabajo extra. Y si en octubre es ya difícil hacerse un hueco en Colegios e Institutos para enseñar Francés o Ciencias Naturales ¡qué culpa tendré yo, si no tengo más dineros! (Apogeico, apogeico).

¿Dineros, dice? Pues no crea que en la Universidad se cobra mucho, no. Teniendo en cuenta los gastos —obligados— en libros que todo profesor debe hacer (medias entre 2 y 5.000 ptas. mensuales, más o menos), no crean que cobran demasiado. (Tienen, además, que llevar corbata, ir con traje, leer periódicos, etc.). El que menos cobra (un Colaborador —o colaborador, ya no me acuerdo—), cobra... nada; los Ayudantes, ya queda dicho. Los Adjuntos entre 4.500 (mínimo) y 17.500 (hablo de máximos líquidos aproximados en todo caso). Los agregados deben salir por unas 30.000 al mes, como media; y los catedráticos, con trienios y por ahí (sólo ellos y los Agregados los tienen hasta hoy), unas 40-45.000; los Decanos, me han dicho que cuentan con un plus de unas 15.000 ptas. Los Rectores, no lo sé. Claro que se pueden marchar a dirigir un Colegio Universitario a Soria (donde andan cazando profesores con lazo de oro) y ganar 1.200.000 ptas. anuales. Y si Ud. es ayudante y se va a uno de estos nuevos colegios, en vez de sus máximas 11.500 puede ganar 30-35.000 (doble que un Adjunto Doctor, tanto como un Agregado. Y sin oposición; y sin Doctorado, ni esas murgas, que quedan para los de la Universidad «vieja»). Y eso que ser Agregado o Catedrático cuesta un parto, se lo digo yo. Y si no, se lo cuento dentro de quince días. Cómo ser Agregado en treinta años para ganar treinta mil al mes. Aquí mísmo.

PILATOS

N. de ANDALAN. — Nos ha dicho Pilatos que, de todos modos, él se lava las manos.



Los BARRIOS de ZARAGOZA

• Zaragoza, como todas las ciudades modernas, expansionadas a partir de los años de la industrialización, no es un ente homogéneo, con una sola clase de habitantes, ni un mismo tipo urbanístico de zonas ni un mismo desarrollo. Todas estas zonas de la ciudad, lo que llamamos barrios, se diferencian entre sí en cuanto que todas ellas no se crearon al mismo tiempo, ni en las mismas circunstancias, ni las habitan la misma clase de gente, con una misma preocupación.

• Toda esta expansión de la ciudad desde su centro hasta sus extrarradios, no sólo se ha formado por el desplazamiento de la gente que la habitaba hacia ellos, sino, y principalmente, por toda la inmigración habida de los centros rurales del propio Aragón y de otras regiones hacia las fábricas. Todas estas gentes, en busca de unas mejores condiciones de vida, abandonando sus aldeas y sus campos, son las que dan vida y forma a estos barrios gracias a los cuales ha crecido tan cuantitativamente nuestra ciudad; son estas gentes las que condicionan la forma de ser del barrio, tanto en sus costumbres como en su construcción y urbanismo.

• Bien es cierto que quedan todavía núcleos rurales, dedicados aún a la poca zona agrícola que queda en el término de Zaragoza, formados por familias con muchos años de asentamiento en ellos, y hoy expoliados por las expropiaciones; así quedan todavía los núcleos de Ranillas, el Arrabal, San José, etc., todos ellos en su núcleo primitivo y no en las zonas en las que se han desarrollado últimamente. No vamos a enumerar aquí los barrios típicamente rurales como Santa Isabel, San Gregorio, Miralbuena, etc.

• Tampoco nos referiremos a las zonas del centro por las que últimamente ha crecido la ciudad, ocupadas éstas por familias zaragozanas, asentadas y pertenecientes a la clase media o alta de Zaragoza, como es toda la parte de la Gran Vía (exceptuamos aquí el polígono del mismo nombre por merecer mención aparte).

• En la parte vieja de la ciudad, San Pablo, Tenerías, Pignatelli, etc., viven familias modestas, en su mayor parte ancianos que viven de sus pensiones; allí se asienta lo poco de artesano que queda todavía hoy, con sus casas arruinadas, en estado de derribo muchas de ellas y sin futuro urbanístico a corto plazo.

• Queremos hacer hincapié en todos esos barrios muy definidos, en la periferia de Zaragoza, en los que viven principalmente obreros, de una u otra categoría, y que han supuesto el principal desarrollo de la ciudad. Barrios como Valdefierro, Barrio Oliver o La Paz, levantados por inmigran-

tes de otras zonas de España, principalmente de Andalucía y de Extremadura, que se dedican a levantar esas casas que engrandecen nuestra Zaragoza y de las que ellos carecen, obreros que forman toda una legión de sub-proletariado de Zaragoza. Llegaron sin nada y con su sola ayuda tuvieron que levantar sus parcelas donde pudieron y de la forma que ellos entendían, siendo esta la característica de estos barrios, faltos de todo lo que se llame urbanismo, y con muy pocas atenciones por parte de la Administración.

• Y esos barrios levantados por inmobiliarias y especuladores de todo tipo, con casas ya más modernas, siempre pensadas en función de su habitante, es decir, pensadas para habitarlas los obreros, la mayoría sin acabar con lo relacionado en cuestión de servicios (alumbrado, pavimento, escuelas, etc.), procedentes sus habitantes de la propia zona aragonesa, con muy poco poder adquisitivo. Barrios éstos con algún viso de planeamiento urbanístico que le cuesta ponerse en marcha; como ejemplos valdrían los de Casablanca, Las Fuentes, etc.

• Mención aparte hay que hacer de aquellos barrios con muchos años de raigambre, habitados por gentes de la propia capital y aumentados ahora por la de todos los pueblos de la provincia que llegan a ellos, barrios estos que se han ido desarrollando en torno a aquel núcleo viejo de barriada ya existente, todos ellos con casas de todos los estilos y categorías, habitados por gentes pertenecientes a la clase media, profesionales, comerciantes, etc., con algún núcleo de obreros, y que urbanísticamente son un desastre, sin todavía una ordenación y unos planes de urbanismo que regulen la construcción en esas zonas, como sucede en Delicias, Torrero, Venecia, San José, etc.

• Todavía cabe destacar aquellos grupos, llamados parcelaciones o polígonos, de casas con corte nuevo, agrupadas en una pequeña zona, habitadas por gentes de todas las clases, y carentes, hoy por hoy, de todo servicio, incluso del reconocimiento como tal por parte del Ayuntamiento, como ocurre con el polígono de la Gran Vía.

• Si se medita sobre todo esto, y se echa una ojeada a todo Zaragoza, se ve en ésta un desarrollo desigual, motivado por la falta de atención hacia los barrios, no solo en cuanto a viviendas, pavimentación, alumbrado, sino también a la procedencia de la gente, a su nivel económico, su nivel cultural, su dedicación, etc., siendo en ellos donde se asientan las fuerzas productivas de Zaragoza, las verdaderas fuerzas vivas, aunque quizás hoy aletargadas, (Termina en pág. 11)

DENUNCIA

QUEREMOS ENCONTRAR LA VOZ DE UN PUEBLO QUE ENMUDECIO

Grupos de vecinos se están poniendo en marcha

De una u otra manera, con mejor o peor fortuna, núcleos de vecinos más o menos reducidos, se van poniendo en marcha, de tal forma que a estas alturas ya no habrá ningún Barrio de Zaragoza, donde aún se pueda decir «AQUI NUNCA HA PASADO NADA»; frase de losa de cementerio de esta pacífica modorra que disfrutamos.

Es imposible hacer una relación completa de todas las acciones o movimientos más o menos organizados que han ido surgiendo en torno a Clubs Juveniles, Asociaciones Familiares, de Padres de Alumnos, o simples Comisiones o Comunidades de Vecinos.

Desde las simples quejas o solicitudes presentadas ante Organismos Oficiales; hasta conseguir que una Constructora gaste sus millones (¿suyos?) en pavimentar las calles, a lo que por ley del Suelo estaba obligada.

Desde organizar unas excursiones hasta montar las fiestas de un Barrio, pasando por crear centros recreativos.

Desde actuar frente a una expropiación, o ante un Plan de Urbanismo; hasta organizar actividades Culturales y Asistenciales.

ALGO HA PASADO YA

Los primeros pasos ya se han dado; tal vez no se haya conseguido mucho; y haya habido poco ruido y menos nueces. Pero la importancia de todas estas acciones no se puede medir por los resultados materiales conseguidos. Porque su principal mérito es: EXISTIR, es haber surgido, haberse enfrentado al Sol y los Vientos como una brizna de hierba en este Secarral de Aragón. Raquíuticos, de triste figura, saludados como Quijotes frente a estos molinos de viento, que mueven los aires del Miedo, del Egoísmo, de la Desconfianza, del No Saber.

Grupos de hombres y mujeres; de jóvenes y mayores, que prácticamente en todos los barrios y localidades de la Región existen sin duda alguna.

El principal mérito de su lucha, que algunos recelan, muchos admiran y pocos siguen es demostrar que no es cierto ninguno de esos malditos tópicos, que tan cómodos dejan en el amargor de la crítica derrotista:

- Aquí nunca se podrá hacer nada.
- No somos capaces de unirnos.
- No te metas en líos que saldrás perdiendo.
- Total, para lo que te lo van a agradecer.
- Que cada uno se solucione su problema.

NO ES CIERTO. MENTIRA

Pensar esto es hacerse los principales cómplices de la situación que se soporta. Por eso mismo, porque la sorportas, la aguantas, la sostienes. Nadie tiene derecho a quejarse, ni a protestar de nada mientras no yerga su cabeza, se enfrente con su problema y tienda la mano para buscar entre todos solución para todos; que es la única solución posible.

Empezar a unirse y organizarse, éste es el primer paso. A partir de ahí algo ha pasado ya; y puede pasar todo. Porque todo nos es posible.

¿Hemos pensado alguna vez, lo que supondría si de verdad existieran unas asociaciones fuertes en nuestros barrios?

Si esas organizaciones existieran se habría acabado la impunidad para muchos.

—No habría que soportar el gangsterismo que en asuntos de Vivienda se soporta. La Vivienda que supone el tercio del presupuesto familiar. La Vivienda que supone crecer y desarrollarse en unas condiciones urbanísticas de aglomeración, apreturas, limitación de espacios, falta de Servicios marcando unas formas de convivencia. ¿Convivencia?

—La Enseñanza. La Asistencia Social desde la falta de guarderías hasta la inexistencia de Residencias de ancianos.

Si esas organizaciones existieran la vida de nuestros Barrios podría cambiar en todos sus aspectos.

Es tanto lo que se puede conseguir. Todo, porque apenas tenemos nada. Es tanto lo que queda por andar, que urge empezar pronto. Pero lo más importante, lo más urgente, y éste es el principal sentido de estas páginas, es HACERLO JUNTOS.

POR AQUI, POR ALLA HAN SURGIDO INICIATIVAS.

Por todos lados hay grupos, cargados de buenas intenciones; pero dispersos, sueltos, perdidos en este Secarral de Aragón, en sus llanos de soledades, en sus montañas solitarias. En esta gran capital sorda y muda.

Por aquí y por allá las hierbas que desafiaron el Yermo, se han ido secando unas antes que otras. Unas aguantan más que otras.

Por aquí, por allá hay gentes que un día hicieron algo de mayor o menor importancia: Un club, unas fiestas, un centro Cultural, una Asociación, unas reclamaciones, que consiguieron detener el gigante, ver que era un molino de viento; vencer al Miedo, al Egoísmo, a la Desconfianza, al No Saber. Que todo esto era aire. No existía.

Pese a todo es tan fuerte el Secarral, tan Potente este Silencio, que en muchas ocasiones ha podido con estas primeras voces, con las primeras hierbas. Y tantas acciones, tantos movimientos que prometían, murieron apenas nacer. Siempre en todos quedó el orgullo de haber empezado.

Por todo esto, como primer saludo, queremos que estas páginas sirvan de Caja de resonancia, para de nuevo encontrar la Voz de un Pueblo que enmudeció; ser espejo de un Pueblo que no tiene Rostro, y que tantea su Imagen. Creemos que es hora de aunar esfuerzos y no desperdigarse. Y empezar a plantar en ANDALAN, en hilera, y así, paso a paso, ir ganando terreno al Secarral. Ir convirtiendo las aglomeraciones Urbanas en centro de convivencia, que se enfrenten a sus problemas, sepan encontrar soluciones y defenderlas. Ser dueños del terreno que se pisa.

Más que un programa, es un grito de Fe en que todo está al alcance de nuestra mano. TODO ES POSIBLE. Sólo basta quererlo y saberlo conseguir.

J. ANGEL GARCIA DIESTRE

"Los otros problemas de una gran ciudad"

Los barrios de Zaragoza presentan tres grandes grupos de problemas: ESTRUCTURALES, URBANISTICOS y de SERVICIOS, aunque unos y otros dependen de los demás y se entremezclan.

Una revisión de las estructuras rectoras y de sus vías de funcionamiento nos dará curiosos casos; por ejemplo, quedan hermanados polígonos en teoría perfectamente planificados por diversas instituciones (Ministerio de la Vivienda, Sindicatos) y otros nacidos en desigual anarquía, realizados por la necesidad perentoria (Valdefierro). A efectos municipales, unos y otros siguen sin un reconocimiento completo.

Grandes distritos ciudadanos que cotizan como los primeros sus impuestos, son desconocidos oficialmente a efectos de todo tipo de servicios. Los cargos que de una forma u otra representan a los habitantes de tales barrios o sectores, son ciertamente curiosos en algunos casos. ¿Sería mucho pedir que los alcaldes de los barrios vivan en ellos, para así conocer su problemática por lo menos como uno más?

URBANISTICOS: Algo sabemos del contorno romano de la ciudad, todavía apreciable, del de la ciudad de los Sitios. Con el contorno actual tenemos lo que podemos denominar —¡curioso descubrimiento de la urbanística del siglo XX!— "BARRIOS BOTELLA". La catastrófica situación de los barrios y otros sectores de Zaragoza, condenados a entrar y salir por un único y estrecho cuello, sin más salida ni entrada viable: Valdefierro, Oliver, Las Fuentes, ¡La Química!, Torrero... Difícil ha debido de ser planificar una ciudad con tan curiosa orientación. Sabemos de los desesperados esfuerzos municipales en lucha con la especulación, la injerencia departamental y la ineficacia de los medios humildes con que se cuenta para tal lucha. Cierto que las zonas verdes no podrán ser realidad en el meollo ciudadano, pero cabe la posibilidad, para aquellos con medios y mucho tiempo libre, el desplazarse a quince o veinte kilómetros donde se encontraron en algún tiempo con las deseadas zonas.

DE SERVICIOS: Asistimos a la monopolización de amplios sectores de Servicios Públicos por sectores privados: Transportes, Alumbrado, Recogida de basuras, y últimamente la monopolización del servicio de Agua. Y a otra monopolización oficial en sector médico, Asistencia Social, y Enseñanza.

La deficiencia de estos sectores (aquejados de lacras inacabables) necesita un amplio comentario en otros números. No queremos ser nosotros solos los que veamos la ciudad y sus problemas. Ten-

(Termina en pág. 11)



LOS PARTIDOS

El Partido Socialdemócrata (S.P.D.) es el más antiguo de Alemania. Fue fundado en 1863, y ha conseguido atravesar dos largos períodos de ilegalidad. Uno firmado por Bismarck, que duró hasta 1890, otro en la época hitleriana. Fue el asombro de Europa cuando en 1890 consiguió 1.427.000 votos en las elecciones parlamentarias. Pocos años más tarde, en uno de sus últimos escritos, Engels decía que «la ironía de la Historia lo pone todo patas arriba. Nosotros, los «revolucionarios», los «elementos subversivos» prosperamos mucho más con los medios legales que con los ilegales y la subversión». El SPD se convirtió también en el ejemplo y modelo de los demás partidos socialdemócratas europeos. Por las mismas fechas, 1891, el Partido Socialista Español se presentó por vez primera a las elecciones legislativas. La sociedad española los miraba como a unos locos peligrosos. Los republicanos les acusaban de restarles votos. Cánovas expresó su deseo de que entrasen en el Congreso algunos diputados obreros «siempre que sus ideas no fuesen muy exageradas». Los anarquistas, fieles a su abstencionismo, los atacaron duramente. La fuerza del Partido era tal, que no se encontraron en Madrid suficientes afiliados para repartir las candidaturas en las puertas de los 250 Colegios, ni para intervenir en las mesas. Entre los 16 candidatos, 5 tipógrafos, 3 zapateros, 2 albañiles, 2 cerrajeros, 1 carpintero, 1 marmolista, 1 tonelero, y un profesor laico, sólo consiguieron 1.400 votos según los datos oficiales, 5.000 según el partido. Hasta 1910 no entra en el Congreso el primer diputado socialista, Pablo Iglesias. Por las mismas fechas el SPD es el partido más fuerte de Alemania. Por esos años, en Aragón hay 21 afiliados, los 21 en Zaragoza, según las cuentas presentadas por el PSOE en 1907 al Congreso de Stuttgart.

Como contraste, en los años treinta, cuando el SPD desaparece bajo la bota hitleriana, los socialdemócratas españoles son el eje de la política nacional, desde el Gobierno y desde el Parlamento. Dedicadamente, la Historia española de los últimos tiempos, presenta un horario tan diverso del europeo, que induce a pensar si no andaremos por un remoto meridiano.

La centenaria historia del SPD, es la historia de una progresiva integración en el cuerpo social alemán, historia que va desde una actitud de destrucción del sistema social, defendiendo la construcción de otro nuevo, hasta un mero querer ocupar un sitio en ese sistema social, sin contestarlo. Tres fechas marcan el camino: 1914, cuando los socialdemócratas se identifican con la política guerrera del Gobierno alemán, después de haber predicado contra todas las guerras nacionales; 1919, cuando aplastan desde el Gobierno los intentos espartakistas de revolución radical, y finalmente 1959, fecha en la que el Congreso del Partido en Bad Godesberg abandona definitivamente toda referencia al marxismo y adopta un programa preconizando la armonización entre la libre concurrencia y la planificación. Por eso entre sus 900.000 afiliados hoy, los obreros representan menos del 40 % y los funcionarios, empleados y clases medias algo más del 30 %.

Geográficamente, el SPD pesa más en el Norte de Alemania, más protestante y más industrializado, mientras que la Unión Cristiano-demócrata (C.D.U.) se asienta más bien en el Sur, más católico y más agrario. Como su adjetivo «cristiano» indica es una mezcla confesional de católicos (3/4) y protestantes (1/4). Nació después de la guerra reagrupando los restos del antiguo partido católico «Zentrum», pero más que un partido definitivo (sus miembros son 400.000, la mitad que los del SPD), es una reunión de votos, muchos de ellos proporcionados por el anticomunismo visceral de la sociedad alemana. Por eso en estas elecciones se ha preocupado de convencer que Brandt y su partido son marxistas o casi. Y la realidad dice que no.

Como han señalado los hermanos pequeños del SPD, los «Jusos» (Juventudes socialistas, unos 250.000) a los que en los últimos días preelectorales Brandt ha mimado y atendido utilizando cara a ellos un verbalismo más radical, o como ha repetido el D.K.P. (Partido Comunista alemán, 30.000 miembros), insistiendo en que los verdaderos socialistas son ellos. Claro que el grupo «Spartacus» (2.000), o los grupos universitarios radicales, estos últimos predicando la abstención electoral, acusan a su vez al DKP de reformista..., etc.

Y sobre el tablero quedan aún, el Partido Liberal demócrata (F.D.P., 90.000 miembros), débil entre el SPD y el CDU, pero suficiente para jugar su papel de equilibrador, y el Partido Nacional Demócrata (N.P.D.), fundado en 1964 por elementos nacionalistas, los llamados neonazis, que por suerte y alegría anda más que moribundo. Como se ve, todos se colocan el adjetivo «demócrata» al final.

LOS ALEMANES

En primer lugar, la batalla electoral ha sido precedida por una campaña publicitaria sin precedentes; por el dinero que se ha invertido, por la aplicación de los más novísimos métodos. Las ciudades alemanas están cubiertas aún por enormes carteles, figurativos —cara segura y bondadosa de Brandt, equipo de demócrata-cristianos con Barzel a la cabeza y aire limpio, técnico, dinámico, que parece asegurar orden y buenos negocios— o abstractos, entre los que hay que destacar la resurrección de añejos carteles antibolcheviques: «Todos los

caminos conducen a Moscú», «Contra el peligro rojo», «por eso vota NPD o CDU». Lo curioso hoy es que estas señales de alarma son utilizadas como contrapropaganda. Los jóvenes socialistas se han dedicado a restaurarlos para ridiculizar los argumentos tradicionales de la derecha. O han creado otros nuevos con la misma finalidad: «Los ricos deben ser más ricos», «los alquileres deben subir», por eso vota CDU. Hay uno que dice: «Herr Barzel, nosotros, estamos a favor de los tratados con el Este». Y firman «las comunidades de muertos durante la guerra».

La CDU también ha practicado este sistema, y así se pueden ver enormes rostros de Marx y Breznev con la leyenda: «Yo voto a Willy». Evidentemente Andalano se marearía mucho más aquí de lo que se mareó en las Fiestas del Pilar con los carteles.



Ni siquiera la demagógica amenaza con el oso ruso, ha podido impedir el triunfo espléndido del socialismo de Willy Brandt.

El ciudadano alemán ha participado con un gran interés, y a la vez con una gran dosis de buena conciencia: seguridad en la democracia, alejados ya los demonios familiares nacionalistas y autoritarios. Los ciudadanos que han votado CDU forman la mayoría silenciosa de Alemania. No se han dejado ver demasiado y hay que imaginarlos hoscos, poco expresivos, de las generaciones mayores, con miedos a algo. Por el contrario, los que han votado SPD lo han demostrado desde un mes antes con toda clase de señales: insignias, carteles en los coches, dibujos: «Voto a Willy, ciudadanos, por Willy, yo voto SPD...» Los niños, que son muy importantes en Alemania, también han participado gozosos, iniciando su formación democrática. Los socialdemócratas han resultado sin duda más alegres, confiados, comunicativos y jóvenes. La frontera psicológica entre unos y otros debe coincidir bastante con la correspondiente a conservadores y liberales en los antiguos regímenes bipartidistas.

Al cronista, que va por el cuarto de siglo y todavía no ha tenido oportunidad de participar en ninguna clase de festejos electorales, se le ocurre imaginarse una España con «Asociaciones políticas», imaginativas campañas electorales, mayorías silenciosas, ciudadanos alegres y extravertidos que expresarían sus preferencias por ¿Ballarín?, ¿Cisneros?, ¿Arellano? Chapitas en la solapa: «Yo voto a Tierno», «Ciudadanos, por la Asociación X». Es difícil acertar con el nombre o la Asociación que provocara este entusiasmo de insignias, banderitas, calcomanías...

Detengamos nuestras proyecciones españolas y sigamos en Alemania. Otros ciudadanos han votado DKP, si bien pocos. Están en inferioridad de condiciones después de la traumatizante historia de este país. Además hay el problema de no restar votos al SPD. Y los jóvenes airados alemanes, han depositado su voto tachando, a ser posible con rojo, la papeleta electoral, demostrando así su enemiga a los cinco partidos en cuestión, y de paso a todo el sistema.

DE LA EMIGRACION. LA OTRA CARA DE ALEMANIA

Pero en la República Federal no todos son alemanes. Hay más de dos millones de extranjeros, y no en los hoteles precisamente. Son el proletariado más o menos militante, buscado y atendido por estos grupos políticos extraparlamentarios. Unos porque no quieren, y otros porque no les dejan coincidir todos en no participar en las fiestas electorales. Están fuera. Estos 2 millones de emigrantes, de «Gastarbeiter» (trabajadores invitados) son una masa no integrada en la sociedad alemana. Como los socialdemócratas de hace 100 años, que no como los actuales.

El crecimiento económico crea sus propias leyes de población. Véase la España de los años 60-70. O véase en 1917 el transporte de 100.000 trabajadores de Bélgica y Polonia a Alemania para satisfacer las necesidades de la creciente industria de guerra. Como en tantas cosas, la época nazi se lleva el tanteo más alto; más de 20.000.000 de hombres fueron deportados de sus patrias y colocados en puestos de trabajo. Al principio de los años 60, el expansivo capital alemán había absorbido ya el excedente de mano de obra. Las reservas estaban agotadas, y la frontera cerrada de la Alemania Oriental, impedía el aflujo tradicional de la mano de obra desde las regiones del Este. Y entonces comienza la recepción de trabajadores extranjeros procedentes de la periferia europea, creciente e ininterrumpida hasta hoy. Es el ejército de reserva de la economía alemana.

Ejército que puede ser licenciado en momentos de estancamiento económico, o aumentando en los momentos de expansión. Carentes de derechos cívicos y políticos, facilitan la marcha de la economía nacional. Y como «Alemania no es un país de inmigración» como repiten sorprendentemente las autoridades y gobiernos —y aquí, como en otras cosas ya no hay diferencias SPD-CDU—, este subproletariado se ve discriminado, segregado, controlado. Por ejemplo, el Gobierno Brandt presentó últimamente un proyecto para una nueva ley de extranjeros, sensiblemente más dura que la anterior. Los permisos de residencia se ven dificultados, a plazo limitado, limitados a espacio y tiempo. Las cláusulas para la expulsión se adjuntan convenientemente. Desde el peligro del «orden fundamental democrático», y el peligro de «la paz y el orden en la RFA», hasta «el perjuicio a los considerables intereses de la RFA», es nombrado todo lo que puede servir de pretexto para la expulsión de un extranjero indeseable. El párrafo 6 de este proyecto de ley es especialmente significativo. Allí se contienen toda una serie de medidas preventivas sobre la posibilidad de prohibición de toda actividad política que ponga en peligro «los valiosos intereses políticos de la RFA», «el orden público y la seguridad de la RFA...»

Pero la buena conciencia alemana es lo suficientemente estúpida como para «no caer en la cuenta», de que hay un volumen humano dos veces millonario, que está fuera del sistema, y por tanto de sus beneficios, que ayuda desde los puestos más duros a fabricar la tarta de la prosperidad, de la «calidad de vida...», etc., pero que luego no es invitado a disfrutarla. Sólo algunos grupos de intelectuales, universitarios, sociólogos, novelistas, dan toques de atención, llaman. También los trabajadores más conscientes. La efectividad germana va consiguiendo tal segregación, que pocos son los puntos de contacto diarios entre la sociedad alemana y los nuevos esclavos. Discriminación de derechos, de cultura, de vivienda... Los fines de semana, cuando los alemanes abandonan las grandes ciudades o se refugian en casa, los extranjeros invaden los centros de las grandes metrópolis. Son bandadas de desarraigados. Por si fuera poco, van apareciendo en algunos establecimientos carteles como «prohibida la entrada a trabajadores extranjeros», etcétera, que recuerdan alguna costumbre norteamericana respecto a los negros. Sino que insinuar la palabra «racismo» en Alemania es delicado y peligroso. Pero alguna vez tendremos oportunidad de entrar en un hotel, por ejemplo, o en una fábrica, y veremos que arriba están los alemanes, como técnicos muy cualificados, comenzaremos a ver algún extranjero, pero será noruego, inglés, japonés. Entre los trabajadores más especializados ya veremos más extranjeros, serán italianos, españoles, latinos, que son los que comenzaron la emigración. En el hotel podrán ser los «maitres», camareros, etc. Y más abajo, en los trabajos más indeseables, comenzarán a aparecer las últimas hornadas de emigrantes, y entre ellos africanos, turcos, asiáticos, negros. En el ejemplo del hotel serán los que limpian, recogen las basuras, etc. Y claro, hablar de racismo resulta muy duro y atrevido, pero automáticamente asociamos algunos fragmentos de la realidad de hoy a aquellas teorías de los años 30, naturalmente expulsadas de la conciencia alemana, que hablaban de arios, sajones, latinos, eslavos, semitas... dibujando una especie de pirámide racial. Hoy sólo los judíos han dado un estupendo salto en la lista de los prejuicios.

Mientras tanto, los trabajadores españoles, santos de la mejor tradición, pues colaboran en dos milagros económicos al mismo tiempo, «milagro económico alemán», «milagro económico español» (por aquello de las divisas), ven peligrar su lugar entre los «huéspedes» de la República Federal, pues con la entrada de Inglaterra en el Mercado Común, se acercan con gran susto de muchos germanos muchos miles de asiáticos con pasaporte inglés, y la asociación de Turquía, provoca una situación de derecho en la que los ciudadanos turcos tendrán preferencias para beneficiarse de las necesidades de la industria alemana.

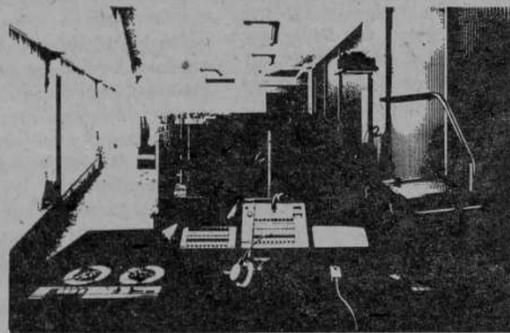
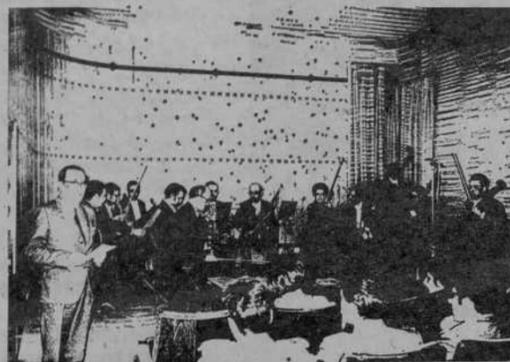
Esta cara oculta de la luna alemana, ha permanecido en la oscuridad durante las elecciones. En ellas se ha hablado de progreso, estabilidad, Ostpolitik..., etc., hasta de «calidad de vida». Pero todo esto para los habitantes de la cara iluminada. Los otros no existen fuera de las fábricas o de las barracas. O si existen es sólo bajo la forma de un posible peligro. Y entonces se hace una nueva ley de extranjeros.

Uno por su parte, con la cabeza gacha, se alejó mentalmente de la pista electoral y se declaró también «fuera de juego».

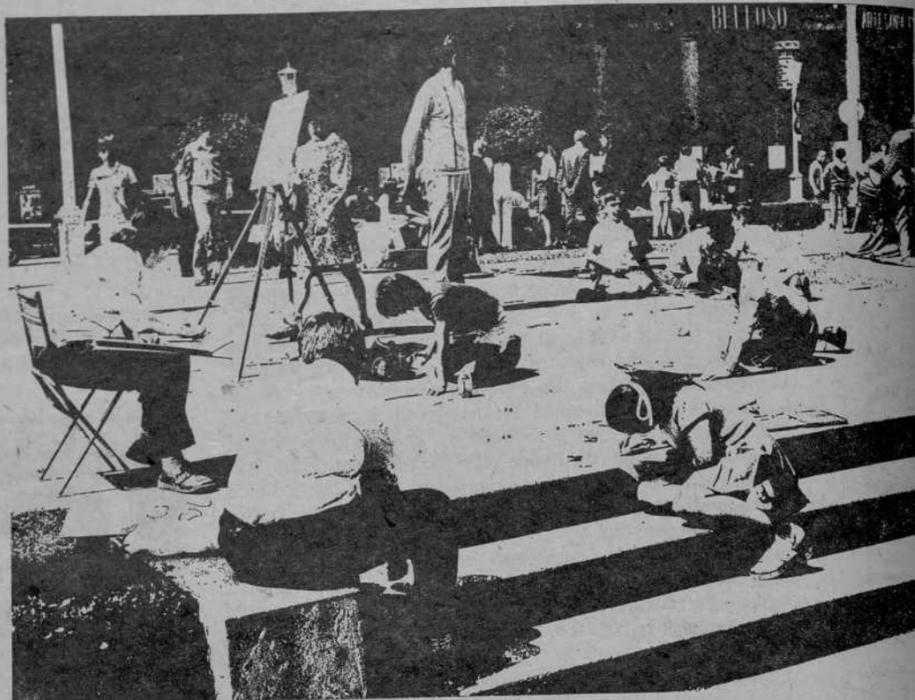
Heidelberg,
noviembre 1972
C. FORCADELL



Las Cajas de Ahorro, y entre ellas la de Zaragoza, Aragón y Rioja, poseen ya unas funciones mucho más extensas de las que originaron su creación



1. Escuela de Asistentes Sociales, en Logroño.
2. La Orquesta de Cámara de Zaragoza, en una actuación patrocinada por la Caja.
3. Interior del aula de idiomas del Centro Cultural "Arriaca", en Guadalajara.
4. Las Escuelas Familiares Agrarias vienen a cubrir una importante necesidad en algunas localidades en las que la Entidad presta sus servicios.
5. Sala de Exposiciones "Bayeu", en Zaragoza.



Concurso de dibujo infantil al aire libre. La plaza de las Catedrales se llenó de pequeños artistas para realizar sus obras.

algunos aspectos de su obra cultural

Recientemente, en Guadalajara, ha sido inaugurado un Centro Cultural —«Arriaca»— que ha venido a cubrir una urgente necesidad en una ciudad que no contaba con ninguna academia o centro de la misma categoría. Idiomas, mecanografía, taquigrafía, corte y confección, enseñanza general básica... éstas y otras asignaturas forman parte del conjunto de disciplinas que allí se imparten, empleando los más modernos métodos de enseñanza y esperando un resultado altamente positivo.

En el acto de inauguración tomaron la palabra diversas autoridades, entre ellas el Subdirector de la Confederación Española de Cajas de Ahorros, que dio testimonio de satisfacción al comprobar de qué manera las Cajas estaban cubriendo unas lagunas y brindar a la sociedad los cauces culturales que contribuyan a una mejor y más amplia formación de las clases y estamentos sociales que por su situación económica o geográfica no tienen las mismas posibilidades que otras.

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja cuenta desde hace años con diversos centros, aparte de otros patrocinados y ayudados económicamente: Escuelas de primera enseñanza, centros de promoción profesional —especialmente agrícolas—, cursillos para la mujer en el medio rural, Escuelas Familiares Agrarias, etc.

A esto hay que añadir toda la actividad de actos culturales que, en las capitales y localidades en que la Institución presta su servicio, se llevan a cabo de una manera continuada: Conferencias, conciertos, exposiciones en sus salas, becas, ediciones de libros y folletos, concursos de poesía, de teatro, de pintura, de dibujo, etc.

Por acudir, sin más, a los actos programados alrededor de estas fechas, están las tres exposiciones programadas en la sala «Bayeu» de los Fondos del Museo de Arte Moderno que

llevan por títulos «La Luz», «La Composición» y «El Color», compuesta por varias primeras firmas de la pintura española. La Orquesta de Cámara «Ciudad de Zaragoza», ha actuado últimamente en Tarazona, Ejea de los Caballeros, Alcañiz, Jaca, etc., y lo hará el día 21, en Zaragoza, como colofón de un ciclo musical en el que tomarán parte Segundo Pastor, Lola Aguado y Angel Piñero, Santiago Rebenaque y los Juglares. Asimismo es de señalar la conferencia del día 29 sobre «Una leyenda de Zorrilla», realizada por don José María Castro Calvo. Igualmente, la actuación de Susana Mara, con su espectáculo «Testimonios». Las exposiciones antes mencionadas serán también presentadas en Huesca, en la sala del Hogar Cultural «Genaro Poza» (también bajo el patrocinio de la Institución). Los ciclos musicales serán presentados en Huesca, Teruel, Calahorra y Guadalajara, además de Zaragoza. Se está llevando a cabo un concurso de dibujo infantil en el que se espera participen más de 2.000 jóvenes artistas entre las cinco provincias. Se están preparando también las Jornadas Navideñas, con sesiones de cine para los niños, un simpático acontecimiento del que hablaremos en otra ocasión. A todo esto habría que añadir las ediciones continuas de libros y folletos, otras exposiciones en las diversas salas, así como actos culturales en los Hogares de Jubilados, en las Escuelas que patrocinan la Caja... En fin, toda una extensa gama de actos culturales que, a veces calladamente, en localidades pequeñas; otras con el despliegue de la gran difusión, extienden la formación, el conocimiento o el simple recreo espiritual en una sociedad tan preocupada por las cosas materiales.

Es la muestra evidente de que las Cajas de Ahorro, y entre ellas la de Zaragoza, Aragón y Rioja, poseen ya unas funciones mucho más extensas de las que en principio fueron creadas, para beneficio de sus clientes y del público en general.



CAJA DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD DE
ZARAGOZA, ARAGÓN Y RIOJA



«Declaro que siendo de toda evidencia que las asociaciones han muerto, y que las tendencias ni siquiera van a nacer, siguen vivos, saludables, alimentados, distantes e invulnerables, el «contraste de pareceres» y la «concurrencia de criterios».

(E. ROMERO, «Pueblo», 14.XI.72.)

«A esa misma hora (hacia las doce de la noche) TVE ofrecía en su espacio "Veinticuatro horas", una entrevista —grabada con varias horas de anterioridad— con Antonio Prieto, ganador del premio "Novelas y cuentos" (...) El premio se falló a las once de la noche en un hotel madrileño».

(J. MOLINA, «Aragón-Expres», 14.XI.72.)

«El ministro de Información y Turismo aseguró que la libre circulación de ideas existe también en España con unas mínimas reglas del juego que son comunes para todos».

(«Informaciones», 14.XI.72.)

«Es muy fácil hablar de revolución y de justicia a nivel de tertulia o como simple desahogo (...) No estamos en tiempos de palabras ociosas ni de gustos literarios».

(J. A. GIRON, al Consejo Superior de Graduados Sociales.)

«Yo veo al posfranquismo como la continuidad, pero no como la continuación de Franco. El franquismo condicionará al posfranquismo en el fondo, aunque no en la forma».

(J. MARTINEZ EMPERADOR, «Diario de Barcelona», 29.X.72.)

Profanaciones de un profano

Manolo Vázquez Montalbán elucubraba hace algún tiempo: «Creo que la poesía, tal como está organizada la cultura, no sirve para nada... Ahora escribo como si fuera un idiota, única actitud lúcida que puede consentirse un intelectual...»

El panorama no es precisamente muy acogedor para los literatos al uso (o escritores). Deben enfrentarse a una sociedad neocapitalista con el fracaso adjudicado de antemano. Escriben contra un determinado grupo social, que no sólo no los rechaza sino que además los incluye entre sus objetos de consumo.

Los «escribidores», por el contrario, toman la deformación como única salida posible y arremeten contra lo establecido con violencia hasta ahora desusada. Admiten que una sociedad alienada les imponga todos los condicionamientos estéticos que quiera y se sirven de estas mismas trabas para deformar con más virulencia si cabe.

Mitifican la desmitificación sin

«Sin embargo, es necesario aclarar —y esta es una reflexión que yo brindo a los teólogos si es que no están ocupados en otros misterios políticos (grandes aplausos)—: sólo el Dios de la libertad libera al hombre».

(A. MUÑOZ ALONSO, en el Instituto Nacional de Publicidad.)

«El Gobierno remite a las Cortes un proyecto de Ley de Bases para que las Cortes lo devuelvan al Gobierno autorizándole a redactar el texto articulado. Es como un sandwich Gobierno - Cortes - Gobierno, en el que a las Cortes les toca hacer de jamón».

(MADRID DEL CACHO, en las Cortes.)

«Por alusiones habidas durante la sesión de ayer y la del día anterior, se enzarzaron luego en una espinosa discusión los señores Madrid del Cacho y Esperabé (...) Durante la discusión, intercambiaron versos mal rimados y peor medidos».

(«Informaciones», 18.XI.72.)

«A su regreso de los «Jocs Florals de la Lengua Catalana».

Barcelona: Retenidos los pasaportes a don José María Castellet, Raymon y otras personas.

(De la Prensa)

Señor Martínez Emperador: en el C. M. U. MARA, de Madrid: «La convivencia con Europa obliga al régimen a unas obligaciones que hay que cumplir».

Madrid: Suspendido temporalmente del cargo el jefe del Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma.

(De la Prensa)

ningún escrúpulo. Seducen a sus musas y se acuestan con ellas. En el proceso de creación se olvidan totalmente del lector. Se ríen del crítico y, si éste se descuida, se la orinan en la boina.

El deformador sepulta los cromosomas portadores de estructuras arcaicas del pensamiento. Maltrata el lenguaje y lo somete a sus caprichos. Domina las formas y las conduce por caminos prohibidos.

Aunque caprichosa, esta deformación no lo es tanto como la que perseguían Rimbaud y los decadentes. Aquí lo deformado no son los sentidos, sino los propios sentimientos; el matiz no es grandilocuente o morbosos, sino de puro cachondeo.

No son, ni pretenden ser, una raza superior. Pero son capaces de reírse de su propia sombra y permitirse el lujo de que entre las carcajadas se les escape un poco del alma sin pedir nada a cambio.

¡Olé! — LUIS BALLABRIGA

noticias

PRIMER CUATRIENIO

González Albaladejo —que es un hombre efusivo, afable y trabajador— ha cumplido cuatro años como delegado de Información y Turismo en Zaragoza. ANDALAN —que encontró en él amabilidad y comprensión cuando no le llegaba la difícil y anhelada hora de su nacimiento— le manda su felicitación amistosa, que alcanza tanto al delegado cuanto al amigo. Y ¡ojalá nos dure!

PILAR DELGADO

«Una buena esposa y una madre de familia amante de sus hijos», dice ella que es. Hace un programa de radio —los jueves, a las 14 h.— divulgando el sentir de nuestros poetas; y dirige una Escuela de Teatro en Hermandades del Trabajo. Y, además, monta obras —"Medea"—; y las representa —cuentan que cinco veces, este mes de noviembre—; y quiere hacer un Teatro-Escuela propio. Y lo hará, lo hará.

SPROPRORSPO

El nuevo escudo de Sabiánigo —cuyo dibujo agradecemos al fraterno «El Pirineo Aragonés»— ha estropeado la Cruz —Aragón antiguo— y los palos de gules —Aragón moderno— con unas letras doradas, que leídas empezando por la S dicen SPRO, hacia un lado, y SORP, por el otro. Un amigo nuestro —muy sabio, él— nos dice que eso es una cosa que sacaban los romanos en «Quo vadis»? Lo que no ha sabido es explicarnos qué hacen esas sabias letras en la heráldica —claramente medieval, como todas— de una villa del muy medieval reino aragonés. A pesar de la Academia de la Historia (medieval y de la otra).

SAMPER DE CALANDA, PUEBLO UNITARIO

El «Boletín Unitario de Samper de Calanda» (¡qué nombre, señores! ¡Qué nombre!), aunque no lo diga, tiene el alma en Alejandro Abadía. Es —el Boletín— estimulante, cordialísimo y vital. Y no lo decimos porque hable bien de ANDALAN en su último editorial —gracias, «unitarios»—, sino porque es verdad. Hay muchas ideas en el Boletín: la vida del pueblo, con sus exilados, sus fuerzas vivas, sus fuerzas recién nacidas, sus fuerzas muertas, sus proyectos editoriales (sí, sí: proyectos editoriales), sus dibujos —Trallero— estupendos, su divulgación científica e histórica... Todo en veintidós cuartillas multicopiadas. No cabe más, en menos. Es un Boletín gracioso. Eso es lo que es, que no es ser poco.

SERGIO ZAPATERIA GUADALQUIVIR

Este amigo nuestro, de nombre inolvidable, ha presentado —24. XI— su segundo libro de poemas —el primero fue «Ausencias»— en Calatayud. Lo que es noticia en Calatayud es noticia en ANDALAN. «Charca de estrellas» no ha conseguido aún un plano objetivo poético, nos parece. Y eso que Zapateria es poeta. Se le nota (lean y verán). Esperamos de él una obra auténtica. Le alentamos. Le animamos. Le acompañamos.

RARO ESFUERZO COMUN

«Esfuerzo Común» es una publicación digna de estudio. Es muy peculiar. Y aunque la separan de ANDALAN profesiones de fe determinadas, eso no quita ni a la valentía, ni al compromiso, ni a la claridad, ni al diálogo abierto, que es lo que importa. «Esfuerzo Común ha vuelto a verse en dificultades, ejem', administrativas, ejem, ejem. «Esfuerzo Común» es, en ese aspecto, una especie de epidemia. De colega a colega, y porque lo cortés nunca quitó lo valiente, la comprensión y el afecto de ANDALAN.

SALLUITANO

por POLONIO

en el ojo



LOS NOSTALGICOS

Mi tío abuelo Ulpiano ha vuelto, de años y años de vivir en otras latitudes, a su terruño natal. Los primeros días los ha pasado contemplando todo con ojos enormes. A los pocos días ha iniciado el juego comparativo de esto, con lo que había en sus tiempos, y poco a poco, ha empezado a sentir nostalgia. Los grados de nostalgia han llegado a tal extremo que un pariente ha venido a verme para intentar solucionar el problema de mi tío abuelo. Durante días he meditado, he pensado, hasta que ha surgido la idea clave: «Abuelo Ulpiano —le he dicho como de sopetón—, por qué no funda usted, ahora que está de moda lo «camp», un club de nostálgicos».

El hombre —mi tío Ulpiano nunca fue tonto— me ha preguntado: «¿Pero nostálgicos de qué?». Y aquí ha empezado mi juego. El hombre había caído en la trampa y era necesario que, sin darse cuenta, viviese en ella los días que le quedaban, pero de una manera confortable y alegre.

No sé —le he dicho—, eso habría que pensarlo detenidamente. Y día tras día, mañana y tarde, me ha estado asediando con la misma pregunta: «¿Cuándo iniciamos lo de los nostálgicos? Ahora —me ha asegurado— ya somos muchos los que vamos a hacernos socios del club».

Una tarde —uno siempre saca una tarde para los parientes— me he reunido con él y con una ruidosa multitud que, al aparecer nosotros en el local de reunión, se ha levantado —había viejos, jóvenes, maduros y mujeres de edad indefinida— y al grito de «Viva la nostalgia» han empezado a cantar viejos cuplés del año catapúm y pico. Mi tío abuelo ha tomado asiento en la tribuna y yo a su lado. Me han cedido la palabra y he dicho:

«Queridos nostálgicos, vamos a fundar un club en el que quedamos todos, en el que estemos todos. Un club, por ejemplo, de nostálgicos de Amadeo de Saboya».

Los gritos de protesta han sido unánimes y mi tío abuelo ha meneado la cabeza negativamente. He continuado, sabía ya el juego, y he dicho:

«Uno de guerrilleros de la Guerra de la Independencia».

Varias voces han gritado afirmativamente y una ha aclarado: «De acuerdo, pero guerrilleros del Cura Merino».

Y más de doscientas personas han salido tras él; pero el resto ha seguido en sus sillas meditativamente y mi tío abuelo me ha dicho: «Demasiada poca nostalgia».

Y he seguido. Hemos llegado a Carlos I y una alegre multitud ha abandonado la sala entre cantos garcilasistas y sobeos a Cor-

tés, a los tercios de Flandes y a Jeromín y compañía.

He continuado y hemos pasado por los Reyes Católicos sin que nadie se moviese de su sitio. «Los de éstos —ha gritado alguien— ya han fundado el suyo». Un nuevo tumulto se ha organizado al llegar a los nostálgicos de la cruzada de las Navas de Tolosa y varias personas, subiéndose a las sillas, han comenzado a gritar: «¡A los Infieles!», para luego abandonar la sala entre jolgorios y carreras.

De los visigodos —por arrianos— y de los romanos —por politeístas— nadie ha tenido nostalgia; ni de los celtas, ni de los iberos. Temerosamente hemos llegado a la edad de Piedra y varios individuos han exclamado: «¡Viva Altamira!» y se han ido, haciendo un «strep-tease» paleolítico realmente suculento. Cuando he querido continuar me he dado cuenta de que nos habíamos quedado solos, un señor menudito, mi tío abuelo y yo.

—Abuelo —le he preguntado ¿qué sucede?

Mi tío abuelo me ha mirado con una tristeza infinita y me ha respondido:

—Hijo mío, yo soy un nostálgico del futuro. A mí me apetece un club de nostálgicos del futuro.

—Pero eso está prohibido. Un club de nostálgicos del futuro, siempre acaba en partidos políticos y eso, aquí, no se puede. Están prohibidos.

—¿Entonces?

—Entonces nada: Paciencia, una novela amena y a esperar que deje de llover, que nieve en Navidades o que para el verano las flores duren más de lo que duran.

—¿Sólo eso?

—Sólo, abuelo, sólo.

Tristemente hemos iniciado la salida del salón. Sillas por el suelo entorpecían el paso y el señor menudito, acercándose, me ha dicho:

—Oiga: ¿y un club de nostálgicos de Jane Mansfield?

—También se puede. Claro que se puede —le he respondido.

Y ha desplegado al aire un inmenso desnudo de la superdotada rubia y mi abuelo Ulpiano, tomando al señor del brazo, me ha dicho:

—Yo, me apunto a esto. Para lo que queda, más vale pasarlo contemplando una señora tan bien dotada.

Me he quedado solo. En la calle llovía y apenas nadie caminaba. Un amigo mío, hombre de libros, ha pasado a mi lado vestido de fraile mendicante y me ha explicado: «Me he hecho de los de Alfonso VIII, pero para hacer caridad». Se ha ido y seguía lloviendo.

JULIAN MURO



(Foto: I. Simal)

Por el barullo a la eficacia

(Crónica de una rueda de prensa con croquetas)

Una de la tarde. En una sala con nombre de relato novelesco —Lisboa— en un hotel de moda y céntrico. Está reunida, en torno a unas mesas muy bien repletas de canapés y cosas ricas, la plana mayor del periodismo zaragozano. Directores de todos los periódicos y emisoras, en muchos casos con algún redactor que acompaña a su jefe y toma notas. Es —creo— una de las primeras veces que alguien cuenta con ANDALÁN para una rueda de prensa. Sólo hace dos meses y medio que apareció el pequeño, discutidísimo, ¿? quincenal aragonés, cuyo número 5, violáceo, con sensación de pequeño explosivo (se pasa a los cinco o seis días siempre y luego piensas que era flojo) llevo bajo el brazo, embutido en la preciosa carpeta que Julián Muro me envió con el resumen de su actuación en las Cortes en este primer año de andadura. He de confesar que vengo a la reunión con cierta sensación de intruso (aún sin hábito de sentir que somos periódico de información general), también con ciertos deseos de "armar jaleo" porque el tema me parece sugestivo y porque tengo una

idea muy especial de las ruedas de prensa con bocadillos. Y encima, llego tarde. El último; por lo cual se me hace sentar en ese lugar privilegiado que siempre queda, y que luego hace que se te vea bien en las fotos.

Julián Muro, cuyo rostro muy moreno y bastante enigmático (¿joven y menos joven, liberal y autoritario, falangista y "aperturista...?") está encendido de evidente satisfacción, abre la brecha. Agradece y saluda. Insiste en lo "insólito" (¡hombre!) que casi resulta que un procurador dé cuentas al año de "mandato", en la necesidad de que los electores sepan si los procuradores hacen algo o se duermen. Más de un viejo periodista (y los hay de viejas "cavvas") sonríe al pensar en que, con o sin ruedas de prensa, la cosa está a la vista. El fantasma de las ausencias, de los treinta y tantos (repito; treinta y tantos; REPITO: TREINTA Y TANTOS; repito...) procuradores aragoneses que no tienen por costumbre dar cuentas de sus gestiones a su Región, que no hay manera de que se reúnan, como hacen los gallegos (¡incluido, y con entusiasmo, hasta monseñor Guerra Campos!), los canarios o cualesquiera otros grupos regionales, el fantasma, digo, se paseará todo la velada por el hermoso y silencioso salón. Y no digamos, en el caso concreto del director de ANDALÁN, abajo firmante, que es y se siente muy aragonés y sigue pensando —con toda la caballerosidad que haga falta, y sean hombres o mujeres— si muchos de los llamados procuradores procuran algo y si no serán mudos.

Pero, no hagamos como en las misas poco frecuentadas. Aunque algo de eso pasó: que como Julián Muro ha sido el único que se pone a tiro, pues se le tira. Y al decir de algún vecino, hasta con bala. Antes de dar un paso más he de aclarar: creo que Muro es uno de los poquitos políticos netos que el régimen se permite tener en Aragón fuera de la Administración, creo que tiene ambición política y sabe lo que quiere, y que tiene valor. Alguien decía por lo bajo: "Ya tenemos otro Fermín Murillo".

El torero comenzó, pues, con la izquierda: "No quiero "epatar" ni tengo afán peyorativo, aunque —eso sí— querría forzar a que otros hicieran algo parecido. Concretamente, en el caso del otro procurador familiar zaragozano, señor Cremades, estoy seguro de que podría haberles presentado un dossier parecido o incluso mejor que el mío. De otros, no sé exactamente cómo van, aunque me lo imagino".

Aunque lo de ser procurador en Cortes es un oficio bastante nuevo —en cuanto a los electivos, concretamente— y con opaco beneficio, esto es, sencillamente, toma de conciencia profesional. J. Muro aclara por qué lo hecho por él este primer año es modesto: en primer lugar, por novato. (Hay que centrarse, hay que aprenderse los trucos y las normas del Reglamento; luego saber moverse en esos medios, y éste es el objetivo a partir de ahora. Acomodarse a ello para trabajar más y mejor en los problemas de España y de Aragón). Hasta el momento han sido varios centenares de gestiones concretas las realizadas para resolver problemas de urgencia. Uno piensa si están para eso los procuradores en Cortes para que la gestión tal de la Seguridad Social se agilice y cumpla con algo justo, para hacer, en definitiva, una especie de "Vds. son formidables en provinciano". ¿No es hora de urgir a que se haga categoría de las anécdotas y que los fallos —en todos los órdenes— sean tratados en bloque y no "parcheados"? Villalgorde le recuerda, en este momento, la famosa anécdota de la "campanilla". Muro nos la cuenta con evidente regocijo: resulta que en su primera intervención en las Cortes, y sin previo aviso del Sr. Bau, presidente de la Comisión, a los cuatro minutos más o menos, éste hizo sonar ostentadamente la campanilla para advertirle de que le quedaba un minuto y abreviase. Como el tema, de enorme trascen-

dencia para Aragón, no se podía emparedar así como así, Julián siguió impertérrito, escuchando de vez en cuando campanillazos cada vez más frenéticos y hasta respondiendo, como el viejo cuento baturro, los del "como no f'apartes tú", con lo que la presidencia se salió de sus casillas y nuestro procurador por poco de sus Cortes.

Entonces, ¿qué pasa? El Reglamento de las Cortes, ¿es bueno o malo? Yo le había escuchado a Muro hace un par de meses "que malo"; ahora dice que "desde el punto de vista jurídico-operativo es muy bueno, tan bueno en su estilo como el de otros países europeos como Inglaterra o Francia, por señalar. Otra cosa son las personas que lo manejan, que el presidente de una Comisión lo aplique a su criterio. Además, en las comisiones se puede hacer mucho; en el salón, no. Evidente". Uña —de "El Noticiero"— insiste en que la parte más restrictiva del Reglamento está en las interpellaciones a los ministros, que deben ser presentadas CINCO días antes, y además no hay derecho de réplica. Muro aclara —aquí ya hay "savoir-faire"— que, como luego, la pregunta que haces por escrito la vuelves a repetir de "viva voce", "...pues tienes la oportunidad de "hacerla" a tu aire. Es una posibilidad, evidentemente..."

Villalgorde, que es un poco el "Emilio Romero" zaragozano y alardea de viejo cascarrabias siempre y cuando no se lo diga otro, ataca ahora por el flanco más débil: la Ley de Administración Local. Muro opina que es complejísima y que ha sido precipitadamente presentada a las Cortes, ya que tiene subyacentes todos los problemas pendientes desde 1840 (uno, modestamente, no entiende entonces lo de "precipitado"), por lo que ha concitado nada menos que unas cinco mil enmiendas.

¿Quizás el Gobierno la retire aún?

¿Sería una "solución", desde luego...

Antonio Bruned, cuya discreción resalta aún más el "carisma" de dirigir un periódico cuya tirada se "merienda" la del resto de prensa aragonesa en conjunto, hace una pregunta-clave poco antes de ausentarse, excusándose. ¿Hay tandem aragoneses? ¿Dónde está? ¿Se está intentando? ¿Quién quiere y quién no quiere reunirse? Todo eso se desata allí. Y con ello los autocitados fantasmas. Resulta que los "aragoneses" (uno se acuerda del "partido aragonés" y del Conde de Aranda y Goya y hasta Ortega y Gasset, que es de quien uno se acuerda casi siempre, en fin de cuentas), los aragoneses, digo, se han reunido ya dos veces en Madrid, en la Casa de Aragón. Nos quedamos sin saber si comieron huevos al salmorejo y pollo a la chilindrón mientras escuchaban alguna "jotica" con letra más o menos desarrollista, de las de ahora. Pero ¿no es lo más lógico que los procuradores aragoneses se reúnan —una vez al año "o antes, si lo ha de menester", como la confesión— en Aragón? Pues a algunos no se lo debe parecer porque, como comenta alguien (no se sabe si con guasa o con ingenuidad): "¡Mira que también, hacerles venir a Aragón, con lo tranquilos que están en Madrid!" Se sabe de algunos (que no son aragoneses pero han "conseguido" salir electos por alguna de nuestras provincias) que acuden (mayestáticamente) alguna que otra vez al año, a inaugurar cosas, sobre todo en vísperas de las siguientes re-elecciones. ¡Qué mala es la gente! Recordemos que, según el P. Astete, aunque sea verdad, está feo y es pecado murmu-

rar, comentar las cosas de los demás. Salvo, piensa uno, que las cosas de los demás sean "res-publi-cae"; de todos, vamos. Así, ¿se puede?

Ibamos en las reuniones imposibles. Parece que el presidente de la Diputación zaragozana ha citado ya por dos veces a los restantes procuradores aragoneses, y sólo han acudido cinco, entre ellos J. Muro. Pero, le pregunto, ¿era la persona más indicada para convocar un presidente de la Diputación? "Alguien tenía que hacerlo y lo importante es que se haga", se me echan todos encima. "Lo que pasa —incisivo otra vez Villalgorde— es que los procuradores se tienen unos celos atroces, unos de otros. El director de Radio Nacional dice en voz alta lo que muchos piensan: "La unión es tan de sentido común que no sé cómo tiene que plantearse siquiera este asunto". Pregunto: ¿y los "trasmurados"? (Parece, de tan lejos que caen, tras las "desaperturas" y todo esto que su vieja imagen de procuradores familiares reuniéndose en Salamanca o Pamplona, sea un remedo de las cortes medievales, ambulantes ellas también). Responde Muro: "Pues... serían interesantes, si nos dejarían". Se comenta la última sesión con el ministro F. Miranda (su "apoteosis") y se le pregunta al procurador si es verdad que se los merendó. Parece que no es merendar la palabra precisa, pero por ahí van las cosas. Antonio Coll, el neo-director en funciones de "El Noticiero" saca de su discretísima presencia una pregunta de altos vuelos: "Entonces, ¿aquello de que las Cortes tienen como funciones las de legislar y controlar la obra de Gobierno...?". "Prácticamente lo primero sólo. Y encima, cuando se trata de un tema problemático la Administración te llama aparte para decirte por qué quiere hacer esa determinada ley. En definitiva, estamos haciendo y teniendo unas Cortes "domésticas", y no me refiero en este momento sino a su aspecto concreto: a la preocupación casi exclusiva por los intereses materiales, más que por los pareceres".

(En este punto, entra una nueva serie de camareros, ahora con el plato fuerte: los fritos y empanadillas. Ligero desconcierto en la sala; muchos miramos al reloj y echamos cuenta de comer abundante porque ya no da tiempo de ir a casa. Alguno echa cuentas de las otras: ¿cuántas mensualidades de procurador cuesta esta reunión? Y comienzan a notarse, incluso en las discretísimas prensa y radio zaragozanas diversas tendencias (nada de asociaciones, ni cosas de esas), hacia diversos campos opcionales: el taco de jamón la croqueta, las aceitunas, el buen giiski... Uno insiste en el tema interrumpido y pretende seguir escandalizando sobre la excesiva domesticidad local, y no sólo nacional. Se queja el procurador: "No deberíamos estar mediatizados ni coordinados con las autoridades, pero éstas deberían decirnos cuáles son sus planes y problemas para poder ayudarles! A mí jamás me ha llamado nadie para decirme que le eche una mano. Y me parece gravísimo". En definitiva, acaso el mayor problema: "El procurador familiar está actuando en completa independencia forzada. Ni puede hacer, ni tiene medios... Puede, eso sí, preguntar..."

Y —ataco— ¿entrar en contacto con el pueblo, con esas gentes que al parecer han elegido a su procurador? ¿Qué has hecho en este sentido? "Apenas nada". No es fácil, comentan todos. ¿Una encuesta? "No es mala idea, quizá lo podamos hacer". ¿Por qué no reunir en el teatro Fleta o incluso en "La Romareda" si hace falta, a tus electores, a tus representantes, y darles estas explicaciones y escucharles? "No me de-

jarían". ¿Lo has intentado? "No". "Y ante la carencia de cauces ¿qué más querría yo que tener algún medio de comunicarme...? Soy un ser "abstracto", sin vinculación. No está claro que yo represente a mi provincia ante el Gobierno...". ¿Y quién la representa, si no; el gobernador, que es lo contrario? Metidos en alta política, Uña tercia clarificador: "Lo que pasa es que se ha hecho creer al pueblo que realmente estaban representados por los procuradores familiares... y no es así". Muro saca el Reglamento, un pequeño libro verdusco, y parece que la cosa es cierta, que un procurador no representa en concreto a su provincia, sino que es una especie de "padre de la Patria" que vota en Madrid. Legaz —el "legazísimo" director de Radio Popular— abre brevisísimamente la boca para insistir en la unión de procuradores. El firmante insiste en desglosar ambos temas; la unión a nivel regional y la figura política del procurador familiar, y más en concreto del que tenemos a nuestro alcance. Que insiste: "Necesito información. Estoy intentando por todos los medios formar un grupo de trabajo... y no tengo a nadie". Pero, insisto por décima vez, aún a riesgo de cargar con varios odios, por pesado, impertinente y extraño en estas ruedas de prensa: si tú, como procurador, armases un verdadero bulto, reunirías a la gente aquí, viajes por nuestros pueblos, te movieras muchísimo, te aseguro que no te tocaban más la campanilla a los cuatro minutos... "Bueno, bueno, yo creo que más que barullo, lo que interesa es la eficacia". Tercia con bastante coña, Luis del Val: "Digamos, entonces, por el barullo hacia la eficacia...".

Se insiste en el tema de la representación política. ¿Es Juan Muro partidario de las "asociaciones políticas"? "Sí, desde luego. Y si yo tuviese la clave de la forma de organizarlas no os quepa duda de que me nombrarían ministro". Ahora bien, (Respire el celoso funcionario; ahora bien.) "No soy partidario de los partidos políticos clásicos, atomizados; aunque, repito, si de algún tipo de asociaciones, tendencias, etc... y alguna fórmula constitucional o parlamentaria que las limite". De lo último, no pase pena don Julián no. Tengo que advertir, notarialmente, que cuando la ya clásica frase en contra de los partidos políticos, un director de medio de difusión de cuyo nombre no quiero acordarme porque no le he pedido permiso para reproducir tan grave afirmación, dijo bien claramente: "¡Pues yo sí que soy partidario de los partidos políticos!". Sólo diré, para alivio de adivinantes, que el tal aguerrido periodista no era —claro está, aunque es obvio que en esto le respaldó— "andalaniano". Era y es un buen falangista. Y aquí, no me queda más remedio que terminar mi crónica. Ya no había croquetas (dialécticas, se entiende).

Eloy FERNANDEZ CLEMENTE



—Pero, oiga, ya sabemos que mirando al pasado usted razón; pero, por favor, dé usted media vuelta y contemple el futuro... (Det. "YA")

LAS TRIBULACIONES Y CONTRADICCIONES DE UN PROCURADOR DESCONCERTADO.

NO HAY MANERA DE REUNIR A LOS PROCURADORES ARAGONESES, EN ARAGON, NI SIQUIERA UNA VEZ AL AÑO.

UN PROCURADOR EN CORTES NO REPRESENTA A SU PROVINCIA ANTE EL GOBIERNO. ES UN ENTE ABSTRACTO, SIN VINCULACION NI CAUCES.

1 procurador aragonés:

"Nuestro sistema es muy incompleto y está huérfano de cauces".

"Falta unidad de conjunto entre los procuradores de Aragón".

"El poder ejecutivo domina la mayoría de las Cortes".

"En la Cámara el problema humano se minimiza mucho frente al problema técnico".

de las noticias políticas que vuelo ha levantado en todo y más concretamente en zza durante los últimos días, sin lugar a dudas, la Rue-Prensa que el procurador en zaragozano don Julián Muvarro sostuvo con los infor- locales, para dar cuenta, a de ellos, a los electores de uación durante este año en alta Cámara legislativa del El simple hecho de que un rador "familiar" dé cuenta de tos es ya de por sí sorpren- pero es que además Julián no tuvo "pelos" en la len- respondió con valentía a to- s preguntas que se le formu- aunque luego no se publi- Como nos respondió a noso- n una entrevista que le hici- parte y que se va a publicar /ahora.

Hemos escuchado atentamente el balance-resumen de nuestro procurador, pero ahora, cumplido ya el trámite, comienza de verdad la entrevista. Lean:

12 MESES Y 20 DIAS

cumplen ahora doce meses de días desde que el señor prestó juramento de su car- las Cortes, la pregunta es, obligada:

Nos puede hacer un balan- resumen de lo que ha sido or- representativa durante período de tiempo en las

la actuación, desde que los años tuvieron a bien otor- sus votos, se puede dividir clases: una, la puramente iva y, otra, la representati- mis electores. Resumiendo puedo decirle que he par- en dos comisiones: la de a y la de Información y o, por mi vinculación con sectores. En cada una de las nes hemos tenido sendas con los ministros respec- ra hacerles preguntas —no acciones— sobre asuntos de artamentos. En la de In- hice preguntas sobre los as de la pequeña y media- resca, que es un tema que ruego a Zaragoza. Y en la ración y Turismo elevé de un Centro Regional visión Española, pues resul- tónico que Aragón sea una ocas regiones españolas que nta con uno. La contesta- mo suelen ser casi todas las tas en las Cortes, fue bas- wativa, por desgracia. Con a otros temas, he presen- mión tres o cuatro peticio- nadas al Gobierno sobre te-

mas educacionales y enmiendas al III Plan, a una ley sobre los practicantes militares y a la de la Seguridad Social, así como cuarenta enmiendas a la Ley de Bases de Régimen Local. Y ahora mismo soy ponente de un conflictivo proyecto de ley sobre el ingreso en el Cuerpo de Ingenieros de Minas. En la segunda vertiente, la representativa, mi despacho ha estado abierto siempre a aquel que me ha querido contar algún problema, con una media de cinco o seis visitas diarias. En estos momentos estoy con un asunto de máxima importancia, el de los expropiados de Juslibol y el de los vecinos de Ortila-Ranillas.

UN SISTEMA INCOMPLETO

Hemos escuchado atentamente el balance-resumen de nuestro procurador, pero ahora, cumplido ya el trámite, comienza de verdad la entrevista. Lean:

—Durante las elecciones, señor Muro, el candidato mueve una serie de voluntades que se convierten en votos; después, durante el mandato, ese mismo cuerpo electoral ¿forma un todo junto a sus representantes?

—Pues no; realmente no, porque nuestro sistema —vamos a llamarle así— es todavía muy incompleto, le faltan unos cauces suficientemente compactos e institucionalizados, para poder mantener esa comunicación que sería necesaria entre el procurador y sus representantes. Estos cauces debían ser las asociaciones familiares —digo asociaciones familiares, porque soy representante de la familia—, si funcionasen a pleno rendimiento. Pero como no es así, la verdad es que apenas tengo contacto con mis electores, si no es para resolverles cuestiones concretas. Otro posible cauce serían las asociaciones ideológicas, pero de momento, su destino está marcado.

—Nos consta que en la mesa de los procuradores se amontona el trabajo: llegan los proyectos y los informes de muchos folios, unos tras otros, sin dar casi tiempo a la lectura. Las fuerzas técnicas y culturales de la provincia ¿le asesoran y ayudan de alguna forma?

—Eso sería lo deseable, que esas fuerzas a las que se refiere, conjuntamente con sus procuradores familiares, hicieran un examen de la legislación que va apareciendo en el Boletín de las Cortes para preparar las enmiendas correspondientes, porque la verdad es que casi no nos da tiempo a leer todo y cuando menos a estudiarlo, aparte de que no se puede ser técnico en todas las materias. La verdad es que, salvo casos de amistad personal, esa ayuda no existe.

(Pasa a la página 11)



antonio durán gudiol:

El catalán de Huesca que se "inventó el Serrablo"

EL PROXIMO DIA 6, A LAS 8, EN EL C. M. PIGNATELLI, DE ZARAGOZA, D. ANTONIO DURAN DARA UNA CONFERENCIA SOBRE «EL ARTE MOZARABE ALTOARAGONES». CON ESTE MOTIVO HEMOS SOLICITADO AL ILUSTRE INVESTIGADOR, HIJO ADOPTIVO DE HUESCA, UNA BREVE AUTOBIOGRAFIA. NOS LA ENVIA GENTIL Y PUDOROSAMENTE. NO NECESITA COMENTARIOS

• Soy catalán de la Cataluña Vieja, de Vic, donde nací el día más corto del año 1918. Estudié en aquel seminario y en la Universidad Gregoriana de Roma, de donde me ahuyentó la guerra mundial en 1942. Me inicié y formé en el medievalismo mi entrañable maestro EDUARDO JUMENT, de Vic, desde que yo tenía 13 años.

• Durante la guerra civil, que me cogió siendo seminarista, trabajé de peón de albañil y fui soldado del ejército republicano. Terminé en el campo de concentración de San Juan de Mozarrifar y pasé un «inefable» mes de febrero en libertad provisional en Zaragoza, vistiendo un pantalón caquí, una camiseta de verano y una guerrera por toda defensa contra el Moncayo. En la guerra y después he pasado mucha hambre, gracias a Dios.

• Me ordené sacerdote en el 1943. Fui coadjutor de un par de parroquias del obispado de Vic y en 1947 hice oposiciones a canónigo archivero de la Catedral de Huesca. Y aquí sigo. Como clérigo, nunca me he sabido ganar la vida como para poder mantener una casa. Desde hace algunos años, tengo solucionada la cuestión económica gracias a la emisora Radio Huesca, donde trabajo como jefe de programas. Tengo el carnet profesional de radiofonista. Lo que era mi «hobby» —la radio— se ha convertido en mi medio de vida.

• Me gusta mucho la poesía y, en este campo, lamento enormemente que los poetas se hayan apartado del pueblo, que no los entiende, y prefieran la metafísica.

• Me causan pena los poderosos que siempre tienen razón; bueno, al menos, hasta que los «dimiten». Y los que no saben respetar las ideas y opiniones de los demás. Y los «apañadores» del Evangelio. Y los clericales. Y los ultras. Y... el que ha de vivir del salario mínimo.

• Como investigador: me he dedicado a la Edad Media aragonesa. Me concedieron el premio Menéndez Pelayo 1968 por mi trabajo sobre las ciudades de Aragón y Sobrarbe, que espero publique pronto el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. He publicado varios estudios sobre la Iglesia de Aragón en los siglos XI y XII, dos guías artísticas de la provincia de Huesca, sobre obispos oscenses del siglo XIII, las inscripciones medievales del Alto Aragón, la colección diplomática de la Catedral de Huesca en dos volúmenes, sobre la Universidad de Huesca en el siglo XVI, sobre músicos oscenses, geografía medieval altoaragonesa, etc.

• En fecha próxima saldrá, editado por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, un libro sobre el arte altoaragonés de los siglos X y XI. Y en «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», que dirige el profesor Lacarra, uno sobre Vidal de Canellas.

• Acompañado de mi buen amigo Eugenio Benedicto, como fotógrafo, he recorrido todos los rincones de la provincia de Huesca, trabajando en el Catálogo Monumental de la Provincia de Huesca, que me encargó el gobernador civil, Sr. Encinas Diéguez. Al cesar éste, tuve que interrumpir-

lo. Era una obra ambiciosa y, creo, necesaria. Tenga en cuenta que aún se «caen» iglesias románicas. Y se caerán más aún.

• El historiador aragonés cuenta con dos grandes obstáculos, las falsificaciones de documentos, que enturbian enormemente el pasado, y los mitos, como el de San Juan de la Peña, cuya destrucción no suele ser comprendida la mayoría de veces. Ah, y goza también de una estupenda falta de medios económicos. ¡Si viera Vd. cómo vienen a nuestros archivos y monumentos, de bien pertrechados, investigadores y simples doctorandos de Universidades extranjeras!

• Creo que el descubrimiento del arte mozárabe altoaragonés es un gran hallazgo para la historia del Arte Español. Me he dedicado a él con mucho cariño y durante largos años, partiendo de la noticia sobre un grupo de iglesias del Gállego dada en 1933 por don Rafael Sánchez Ventura y don Francisco Iñiguez. En el libro, cuya próxima publicación le he anunciado antes, expongo las conclusiones a que he llegado. No pretendo en él tener razón, como sí es lógico, pero sí interesar a los historiadores del arte en los problemas estilísticos y cronológicos que plantean los monumentos mozárabes del Alto Aragón. En él trato también del románico europeo, en sus primeras manifestaciones aragonesas, campo en el que caben también desmitificaciones. Me imagino que unos estarán conmigo y otros en contra. Esto será sano: el «magister dixit» ya no tiene vigencia y en polémica científica conduce al buen camino.

• Hace un tiempo, se viene polemizando sobre el Serrablo. Es una idea geográfica que no he inventado yo, ciertamente. Lo que sí he hecho ha sido desempolvarlo. Y ha habido la suerte de encontrar en la progresiva ciudad de Sabiñánigo un grupo de entusiastas de su tierra que ha puesto en circulación el topónimo. Me refiero a los dinámicos y emprendedores «Amigos del Serrablo». A la polémica, me parece, le ha sobrado apasionamiento y le ha faltado espíritu de cooperación o de comprensión.

• Amo Aragón y me considero aragonés, a partir precisamente de

mi catalanidad. Creo que la historia pesa. Catalanes y aragoneses no nos extrañamos. Somos muy «unos» y muy diferentes. No nos hemos comido y no nos comemos mutuamente. Alguna patadica en la espinilla, como la de algún mapa de una Cataluña que llega al Cinca, es saludable. Cuando se nos pica, saltamos los aragoneses. Y esto es muy saludable. Yo llamaría santa a una, definitivamente llevada, rivalidad entre Aragón y Cataluña.

• Diría que Aragón es la gran víctima del centralismo, al que se sometió hasta con entusiasmo. Aún hoy es dado observar cómo se «vive» de cara a Madrid. Y mientras, olvidamos nuestros grandes vecinos —los clientes de nuestro turismo, por ejemplo—, como son los vasconavarros, los catalanes y los ultrapi-renaicos franceses. Es hacia estos países donde debería dirigirse, creo yo, la política aragonesa.

• Hay que reconocer que Zaragoza es la cabeza del reino de Aragón. Y los zaragozanos, huyendo de todo centralismo regional, deberían responsabilizarse, me parece, en la tarea de saltar barreras provinciales para conseguir la solidaridad de todos los aragoneses y de fomentar las escasas relaciones que hay entre el Alto, el Medio y el Bajo Aragón, que prácticamente se desconocen.

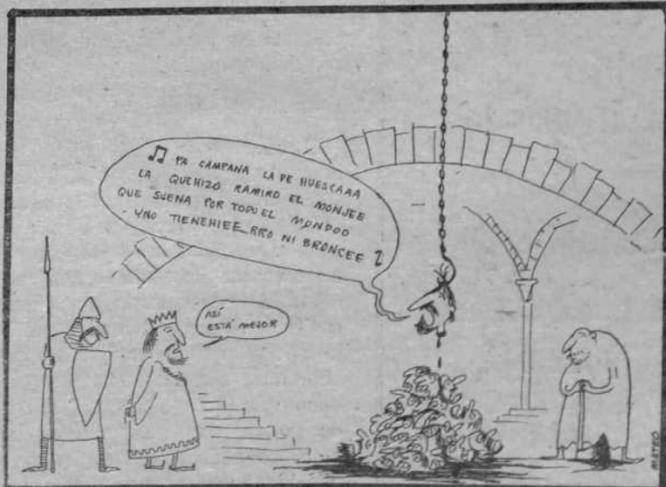
(No sé, amigo Eloy, si he interpretado bien su deseo. Crea que se me hace muy cuesta arriba hablar de mí).

Amo Aragón y me considero aragonés

No he inventado el Serrablo: lo he desempolvado sólo

El mozárabe altoaragonés, gran hallazgo para la Historia del Arte Español

Las falsificaciones de documentos y los mitos, los grandes obstáculos para el historiador aragonés



EL TRAJE

3) **El traje.** Los bellos y variados indumentos ansotanos hicieron exclamar a Galdós: «Merecen las ansotanas un galardón nacional por el hecho inaudito de conservar su traje arcaico, renegando del caprichoso vaivén de las modas... las únicas mujeres que visten conforme a lo que llaman moda, son las que pertenecen a familias de carabineros» (9).

Hasta hace unos 50 años, el uso del traje ansotano fue norma. En estos momentos sólo lo visten dos mujeres y una decena de hombres. El más antiguo es el traje femenino, típicamente medieval hasta en detalles tales como carecer de botones, salvo los del puño de la camisa, y éstos son de hilo trenzado. El botón de plata de estilo salmantino que cierra las mangas en la muñeca es de uso más reciente. Quizá «importado» hacia el siglo XVIII. De esta misma época debe ser el traje masculino, cuya descripción damos a continuación.

Traje del hombre.

A los 12 años vestían los hombres su primer traje «de calzón». Hasta ese momento vestían «normal», según dicen en el pueblo. Los niños pequeños solían llevar, a guisa de coscorronera, un gorro de material duro, bordado con hilos de colores vivos y abundantes. Tenía forma de gorro frigio. Para el bautizo se cubría al niño con un pañuelo de seda de colores, colocado en pico y del que colgaba una borla.

El llamado traje «de calzón» consiste en un **cachirulo** de seda en tonos azulados que se enrosca a la cabeza, algo ladeado, formando un aro. Frente a esta modalidad de colocar el cachirulo, propia del Alto Aragón, existe la más conocida —en pico— sólo usada en la Ribera y el Bajo Aragón. Sobre el **cachirulo** se lleva un sombrero negro, de copa redonda y ala estrecha, llamado de **medio queso** o de **Sástago** (10), en la intersección del ala y la copa hay una tira blanca que en

tiempos fue de lana y ahora está pintada. Del ala penden los **cordos** (largos cordones laterales que se unen en una borla). **Camisa** blanca los días de fiesta y a rayas oscuras los de labor. **Chaleco** de terciopelo negro, abierto. **Valón** (pantalón hasta la rodilla, con una pequeña abertura lateral externa), también de terciopelo negro, con ligas y seis botones (tres a cada lado de la abertura), negros. Por la abertura de los **valones** sale el final abombado del **zarragüelle** (calzón), blanco los días festivos y oscuro los laborales. **Calzas** (medias altas sin pie) negras, de punto de media y sobre ellas **peducos** (calcetines hasta media pantorrilla), también de lana negra. **Alpargatas** de cáñamo o **abarcas** de cuero negro. Como detalle final citamos la **facha** (faja) morada enroscada a la cintura que tanto encanto añade al traje, sin quitarle nada de su empaque y sobriedad. Esta **facha** sirve tanto de abrigo como de sujeción y bolsa. Cuando el tiempo refresca, se ponen un **brusón** (blusón que no llega a la cintura) negro con pliegues delanteros y traseros.

da plisada y suelta. Este traje es de bayeta, teñida de acuerdo con un proceso antiquísimo del que hablaremos luego.

Los demás elementos del traje femenino son:

— **Enagua** de cuadros o rayas oscuras. Va de la cintura a los tobillos.

— **Camisa** de hilo blanco que llega hasta media pierna, bajo la **enagua**. Las mangas son largas, cerradas en la muñeca por botón de hilo blanco trenzado y unidas al cuerpo por las **guides** (tira bordada de colores). La parte del cuello es una **gorguera** plisada y almidonada, formando un abanico levantado por la espalda y quedando abierto en pico por delante. En la **gorguera** se distinguen la **randa** (**gorguera** propiamente dicha), **puntilla** (en el remate de la **gorguera**) y **cordetas** (cordoncitos que, cruzados, atraviesan la **gorguera** en la unión de **randa** y **puntilla**). Estas **cordetas** se recogen sobre la **basquiña**, o el traje correspondiente, terminando en borlas.

— **Manguitos** (sobremangas de muñeca a codo), de cuadros o rayas oscuras. Sólo para diario.

ANSO

(3)

por
María-Dolores
ALBIAC



Durante el invierno y en los pasados se lleva una capa hasta media pierna, negra con vueltas moradas.

El traje de novio es igual al descrito, salvo algunas diferencias: las **calzas** y **peducos** son blancos; sobre la **facha** llevan un pañuelo de seda de vivos colores, anudado en pico; sobre el ala del sombrero unos cordones de seda terminados en borlas. Entre los colores de estos cordones destacan el rojo y el amarillo, tradicionales de la Casa de Aragón. Las mangas de la **camisa** van cubiertas por las **mangas** (sobremangas de muñecas hasta encima del codo) blancas con bordado negro. Estas **mangas** también las lleva el padrino de boda y los asistentes a ciertas ceremonias que revistan alguna solemnidad.

Traje de la mujer.

El traje propiamente dicho de la mujer varía —según la edad, ceremonia a que se asiste y estado civil—, de color y forma de plisado, recibiendo en cada caso un nombre: **basquiña**, **saya**, **saigüelo**. Lo que permanece invariable son estas líneas generales: corpiño hasta encima del pecho, muy ajustado, sin mangas, escote en pico delantero y redondo por la espalda. Del corpiño sale, cayéndose sobre pecho y espalda hasta el suelo, una fal-

da de bayeta, teñida de acuerdo con un proceso antiquísimo del que hablaremos luego.

— **Redecilla** de ganchillo que cubre los churros. Se usa sólo los días de fiesta. Es blanca. Para diario se lleva un simple gorrito de tela clara.

— **Pañuelo** de seda de vivo colorido. Hay varias formas de colocarlo sobre la cabeza, según los días y la celebración.

— **Delantal**: el de diario es de tela oscura. Para ciertas ceremonias se lleva uno de brocado con bordados de color. Caen por la espalda del traje las anchas **cintas**, a juego, con que se **anuda**.

— **Mantilla**: es una pañoleta de fieltro blanco, con ancho ribete de brocado del mismo color. Cubre la cabeza y cae hasta la cintura. La mujer la mantiene cruzada sobre el pecho ocultando las manos bajo la misma. Sobre la frente cae una borla de seda blanca.

Según las ocasiones, existen los siguientes tipos de trajes:

Saigüelo colorado.

Es el primer vestido de la ansotana niña, de color rojo —corpiño y falda—, ribeteadas de amarillo las aberturas del corpiño y el borde inferior. El plisado de la falda sigue este modelo: pala central delantera y otra igual a la espalda; a los lados de las palas, pliegues que se encuentran, encarados, a los lados del traje. Por el cuello del corpiño sale la parte superior de la camisa: **gorguera** y **cordetas**. Mangas de la camisa «de rayeta», replegadas hasta el codo o largas. Sólo en ceremonias llevaban **mangas** blancas ribeteadas de rojo. **Relicario** o **joya** (pequeño **sofocante**) y un **escapulario**. A la cabeza una **escarapela**, delante de los churros.

Basquiña.

Es el traje de diario pero con aditamentos propios de día festivo, que es cuando se usa. El corpiño es de bayeta negra, con el cuello ribeteado de rojo y hombros y sisas de amarillo. La falda es verde, con una pala central delantera y pliegues que se encuentran, encarados, a la espalda. Del cuello —como en todos los trajes ansotanos—, salen la **gorguera** y las **cordetas**. Se llevan **pendientes**, **sofocante**, **escapulario** y **mangas**. A la cabeza, **churros** con **redecilla** y **pañuelo** colocado en forma variable, pero más artística que los días de labor. Las chicas jóvenes y la novia, tras quitarse el traje que han llevado durante la ceremonia —**Saya**—, llevan este mismo traje y a la cabeza sólo los **churros**.

Bancal.

Traje de labor y de estar en casa. Consiste en remangar por delante la **basquiña** (que queda sin pliegues) y recogerla por detrás a la altura de la cintura, por donde permanece plisada. Se lleva **delantal** de diario, **manguitos**, **escapulario**, **churros**, gorrito que los cubre y **pañuelo** en pico, caído a los lados o recogido en la barbillas. Mantón de igual color —verde— y género que la **basquiña**, sobre la cabeza, para ir a misa.

Cofradía.

Se usa en ciertas celebraciones religiosas (procesiones...) y consiste en un **saigüelo** negro con orla blanca, plisado como el **saigüelo** colorado. **Mangas** blancas con adorno rojo y **flocadas** de seda en las muñecas. Al pecho se lleva una **escarapela** circular de cintas amarillas y rojas, formando radios. **Sobre la escarapela** van las **platas** (joyas y pequeñas imágenes de orfebrería, destacando una Virgen del Pilar). A la cabeza sólo **churros**. **Pendientes** y **sofocante**.

Saigüelo.

Es para las ceremonias de Iglesia (misa de la Fiesta Mayor Patronal, asistencia a bodas, bautizos...). Sobre la **basquiña** se lleva el ya descrito **saigüelo** negro y a la cabeza **mantilla**. Dado que ésta mantiene ocultos los brazos y el cuerpo, no se lleva ningún otro adorno.

Saya.

Es el traje de máxima solemnidad que se puede llevar. Lo usa la novia al casarse y la madrina en los bautizos, etc. Sobre la **basquiña** se lleva el **saigüelo** y sobre éste la **saya** de bayeta negra, ribeteado de rojo y con plisado de canutillo. La **saya** se remanga por delante y se recoge atrás de modo que la espalda queda de la siguiente manera: Al centro cae la **saya** plisada y sobre ella, formando dos medios abanicos, las vueltas de la misma que dejan ver la ancha franja verde claro de que va forrada la **saya** y el ribete rojo. **Delantal** de brocado, por el que asoma un buen trozo del **saigüelo**, hacia los pies. Las **cintas** del **delantal** caen por detrás. Sobre la cabeza, **mantilla** que cubre brazos y la parte superior del cuerpo. Se llevan unas **mangas** totalmente rajadas que se cierran sólo por encima del codo con una cinta y por la muñeca con **flocos** de cintas de seda de colores (a juego con el **delantal**) que cuelgan sobresaliendo por debajo de la **mantilla**.

La novia, al terminar la ceremonia religiosa del casamiento, se quita la **saya** y el **saigüelo** y se queda con la **basquiña**, sólo los **churros** a la cabeza y una **escarapela** con **platas** —como en el traje de Cofradía—. Se adorna con **pendientes** y **sofocante** y se coloca **mangas** con cinta de seda

(9) *Ibidem*, pág. 188.

(10) Antonio Beltrán: *Introducción al estudio del folklore aragonés*. Actas del I Congreso Nacional de Artes y Costumbres Populares, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» (C.S.I.C.), 1969, pág. XXIV.

(11) *La de los tristes destinos*, en *Obras completas*, Madrid, Editorial Aguilar, 1945, vol. III, pág. 701.

CONSERVAS

PESSANTIA

JOSE SANTIAGO

CARIÑO

(LA CORUÑA)

Agente en Zaragoza

J. L. GONZALO

LARENA

Unceta, 101

RESTAURANTE
SOMPORT

JACA

(Se come bien)

Un procurador aragonés

(Viene de pág. 9)

COPAN LAS CORTES

Bien, vamos entrando en materia y todavía faltan muchas cosas por oírse.

—Estos días de atrás se ha hablado mucho de la unidad entre los procuradores aragoneses, ¿qué pasa?; ¿cada procurador es un "guerrillero" que hace la guerra por su cuenta?

—Nuestra provincia tiene cerca de diez procuradores, además de los familiares, pero éstos pertenecen a diferentes tercios; el caso es que cada grupo o representación hace sus reuniones y toma sus posiciones, pero falta una unificación de conjunto sobre temas que específicamente interesen a nuestra provincia, incluso a nuestra región. Nos conocemos, nos ayudamos, pero no existe la unión-ideal-óptima que sería deseable. Imagínese la fuerza que podíamos tener en las Cortes, para defender los intereses de nuestra región, si todos los aragoneses estuviéramos unidos. Por otra parte, hay una disociación casi total entre la acción de la Administración provincial y la acción de los procuradores, que generalmente no estamos enterados en absoluto de los objetivos de las autoridades provinciales. Precisamente para mejorar todo esto se están intentando unas reuniones periódicas entre los procuradores de la provincia y de los "familiares" de la región.

—Teniendo en cuenta que en las Cortes los procuradores familiares son una minoría, ¿hay en la Cámara una conciencia clara de los problemas del hombre de la calle?

—Es una pregunta muy difícil y quizá la respuesta tenga que ser un poco dura. Me parece que las Cortes tienen un defecto de origen; yo creo que están bastante mezcladas, es decir, que no hay una separación de poderes entre lo legislativo y ejecutivo. Es una verdad que el poder ejecutivo copa la mayoría de las Cortes, con lo que es juez y parte, es decir, que la Administración forma parte de la mayoría de las Cortes, ¡y cómo demonios se va a poder modificar, enmendar o echar abajo una decisión de la Administración, si son ellos la mayoría que van a decidir! Partiendo de esto, comprenderá que poco o nada pueden hacer los procuradores familiares siendo una minoría dentro de la Cámara. Y en cuanto a lo de la conciencia de los problemas, yo diría que individualmente creo que sí, creo que todos los procuradores son personas conscientes y responsables y, por lo tanto, conocen los problemas y tratan de resolverlos; ahora, como cuerpo colectivo, mi opinión es bastante negativa; su conciencia es más bien la de los problemas de la Administración. Es decir, que el problema humano se minimiza mucho frente al problema técnico.

FRUSTRACION

—Su visión de las Cortes, ¿es, pues, la misma de cuando se pre-

sentó a la elección? Piénselo detenidamente: ¿se volvería a presentar?

—Yo ya sabía desde fuera que la misión de un procurador familiar tenía gravísimas dificultades, porque el reglamento es rígido y apenas da libertad operativa al procurador, aunque he de reconocer que sin el condicionamiento que apuntaba en la respuesta anterior, no sería un mal reglamento. La verdad es que, aunque no se ha modificado sustancialmente mi visión de las Cortes, ahora tengo una sensación de decaimiento, de frustración al no conseguir las cosas que se creen son buenas para la comunidad, aunque como buen aragonés no debo desanimarme. También es cierto que si hubiera sabido el calvario que representa es posible que no me hubiera presentado. En esto también soy sincero.

—Pero hay una misión que realizar. ¿Qué posibilidades ve para estos tres años de camino que todavía le quedan por recorrer?

—Para que la misión de los procuradores aragoneses fuera más eficaz, creo que sería muy interesante potenciar unas reuniones a nivel regional, con cierta periodicidad, para llevar una política conjunta que, sin lugar a dudas, beneficiaría a todo Aragón, que es, en definitiva, lo que tenemos que tratar. También sería necesario un nuevo retoque al reglamento de las Cortes, aunque esto me parece más difícil a corto plazo, porque mientras las Cortes no tengan una mayoría de sus procuradores totalmente representativos, y como dice el propio reglamento: "sin estar ligados por mandato imperativo alguno", los "familiares" continuaremos siendo unos guerrilleros. Y, mientras tanto, quiero decir que mi despacho y mi casa seguirán abiertos a todos aquellos que quieran plantearme sus problemas, en la seguridad de que haré, como hasta ahora, todo lo posible por servir honestamente a las gentes que me han elegido.

Y la entrevista llegó hasta este punto. Cuando salíamos del despacho, un grupo de hombres, gentes de nuestra tierra, pasaron a contarle sus problemas, quizá viejas aspiraciones, al hombre que les representa en las Cortes y que no sabe o no quiere morderse la lengua, Julián Muro Navarro.

GARCIA DE FRUTOS

**CASA EMILIO
COMIDAS
AV. MADRID, 5
Teléfono 22 81 45**



Entre la complacencia y la virtud:

SUSAN SONTAG

por RAFAEL FERNANDEZ ORDOÑEZ

«En lugar de una hermenéutica, necesitamos un erotismo del arte».

(S. Sontag)

Con frecuencia, vemos hoy en día poner en tela de juicio la validez del crítico literario e, incluso, la utilidad de la Crítica como ciencia de la interpretación. No cabe duda que diversas circunstancias han inducido al autor y al lector especializado (el lector no especializado sigue utilizando los servicios, imprescindibles para él, de la crítica periódica) a rechazar la validez de un examen de este tipo. Y no han de ser las menos importantes el desfase técnico de una buena parte de la crítica occidental —desbordada por obras más y más complejas, más y más ambiciosamente concebidas—, y los errores, muchas veces escandalosos, de quienes se ven en la necesidad de emitir sus juicios en condiciones de urgencia temporal y económica insuperables. Ayudan, además, a entenebrer la labor del crítico, las continuas avalanchas de estudios parciales, minuciosamente preparados durante años, a la mayor parte de los cuales no puede, humanamente, acceder.

Con todo, era la crítica más especializada (monografías, tesis doctorales, etc.) quien venía a llenar las lagunas, insuperables como ya dijimos, de la crítica periódica. Pero, de un tiempo a esta parte, una especie de abismo se ha abierto entre ambas, y esta hermana menor que es la crítica de las publicaciones periódicas se encuentra, en la actualidad, absolutamente desasistida; cuestionada su pervivencia hasta por algunos críticos. Y uno de éstos, y no el menos feroz precisamente, es la americana Susan Sontag, también novelista, que, en un libro muy interesante (1), pone sobre el tapete la crisis ideológica e instrumental por la que atraviesa la crítica estadounidense y, por extensión, buena parte de la europea. Sus planteamientos y conclusiones, polémicos y agresivamente anti-intelectuales (2), llegaron hasta nosotros en 1969 precedidos por un aura ciertamente discutible. Discutible por cuanto, bajo una débil envoltura crítica, se esconden injustificables —por su tono— ataques contra personalidades con Lúkacs, Sartre y otros autores no exclusivamente marxistas. Hombres todos ellos cuya delicada conciencia, penetración y probada honradez intelectual está a salvo de inconfesables ataques.

Vamos, pues, muy someramente, a analizar las diversas propuestas de la ensayista estadounidense.

MAGIA Y MIMESIS

Supone nuestra autora que la primera experiencia (3) del arte perteneció al mundo de la magia, el encantamiento: el arte sería instrumento del rito. Y opuesta a esta experiencia creadora, afirma que la primera (?) teoría del arte, la de la Grecia Clásica, proponía que el arte era mimesis (3): imitación de la rea-

lidad. Para ilustrar el primer axioma, S. S. cita algunos ejemplos de yacimientos del arte rupestre, entre los que nos interesa destacar —por más conocido— el de Altamira. A este respecto, es preciso puntualizar que, si bien es comúnmente aceptada la finalidad o utilidad «mágica» de estas pinturas, también es cierto que todas las opiniones coinciden en la voluntad imitativa del pintor prehistórico. Estamos, en realidad, ante uno más de los apriorismos sobre los que descansa la apretada exposición de S. S. Para ella, experiencia artística y teórica (como instrumento codificador de la experiencia) son irreconciliables. Irreconciliables, pues admitir la existencia del binomio aristotélico forma/contenido no es sino «provocar la arrogancia de la interpretación». De la Crítica, por tanto.

Quizás fuera menos complicado insistir —una vez más— en el hecho tristemente cierto de que el crítico no puede comprender completamente el rico universo de la obra literaria. Pero suponer que el arte es puramente experiencia mágica y suponer que no existe también en el autor una teoría del arte previa a la obra, es considerar el proceso creador como uno más de los oscuros movimientos de una Naturaleza ciega y arbitraria hasta las últimas consecuencias.

FORMA Y CONTENIDO

A esta pugna entre experiencia y teoría, vienen a sumarse una nueva pareja de opuestos: forma y contenido, que de alguna forma tienen su origen en la primera oposición. La forma es exponente o consecuencia de la experiencia mágica (universo del autor) mientras que la teoría originó la búsqueda del contenido y trajo consigo la temida interpretación. Porque, nos dirá la autora: «La idea de contenido comporta un proyecto, perenne, nunca consumado, de interpretación». Y la interpretación tuvo su origen en una conciencia postmítica que se halló en la necesidad de justificar las querellas divinas en los poemas homéricos ante el escepticismo griego. Y ya estamos ante el problema insoluble, el viejo problema: ¿Qué fue antes, el huevo o la gallina? ¿El mito o la conciencia del mito? Cómo saberlo...

¿ES INEFABLE EL ARTE?

No, desde luego que no. Sólo que es preciso substituir los actuales esquemas de la crítica por otra que preste «una mayor atención a la forma para silenciar la arrogancia de una interpretación provocada por el contenido». Además es preciso hallar (aunque ella no lo propone) «un vocabulario más descriptivo que prescriptivo de las formas». Y nada más.

Pero, ¿no es lícito pensar que la vulgaridad de tales propuestas —que ignoran además una considerable y amplia aportación crítica europea— no es sino una finalidad colateral en la argumentación de S. S.? En efecto, parece que su principal preocu-

pación es descubrir la falacia marxista y añañar la reputación literaria de hombres como Albert Camus, de quien el único elogio que hace la escritora es de una claridad evidente: «No infravaloró el valor desplegado para repudiar el pro-comunismo de muchos intelectuales franceses de los últimos años cuarenta». Y frente a esto, opiniones como la que sigue: «En Camus no encontramos arte ni pensamiento de primera calidad». Sobran los comentarios, desde luego. Pero fueron precisamente hombres como Camus, marxistas y no marxistas, quienes nos dejaron el limpio legado de una conciencia siempre alerta ante los pecados y enfermedades de nuestro mundo. Y el más grave, probablemente, de estos pecados sigue siendo esa oscura y escandalosa complacencia —«onanismo», la denomina Castellet (4)— en la obra de arte. Lo que, al parecer, nos ofrece Susan Sontag.

- (1) Sontag, Susan: «Contra la Interpretación», Seix Barral (Ensayo), B., 1969.
- (2) «Decididamente, lo que ahora no necesitamos es asimilar nuevamente el arte al pensamiento o, peor aún, el arte a la cultura». Op. cit. pág. 24.
- (3) El subrayado es mío.
- (4) Castellet, José María: «La Hora del Lector», Seix Barral (Biblioteca Breve), B., 1957.

Los otros problemas...

(Viene de pág. 4)

mos que ser TODOS, y queremos con esta enumeración a grandes rasgos de la problemática de los Barrios zaragozanos, que todos los afectados pensemos en los problemas que cada uno tenemos en nuestro sector, calle o barriada. Llamar desde aquí a unirse los vecinos para remediar esos problemas, y al mismo tiempo poner esta sección a disposición de toda la vecindad de barriada, para cuantas aclaraciones, sugerencias e información se nos puedan remitir. Queremos hacer un BUZON DE BARRIOS, en el que recoger vuestras opiniones y preguntas. Es por lo que pedimos la colaboración de todos y esperamos se cumplan estas metas escribiendo a esta redacción; pensamos que estas páginas pueden recoger toda esta problemática y que deben de ser difundidas en todos los Barrios.

Los barrios de Zaragoza

(Viene de pág. 4)

siendo a ellos a los que menos atenciones se les dedica por parte de los diferentes organismos.

• Queremos a través de todas estas líneas llamar la atención sobre los barrios, no ya solo de los anteriormente dichos organismos, sino de sus propios habitantes.



NOTAS A LA PRESENTACION
DE "AUTOPIA"

No vamos a dar el dato periodístico de este acto que ya dio en su día la prensa zaragozana —«Heraldo de Aragón» del día 23 dio una completa información—, sino que vamos a analizar las circunstancias de su desarrollo:

Un salón de actos de capacidad para cuatrocientas personas, estuvo lleno. Lleno por un público en el que dominaba la juventud. Estaban los amigos; pero también los jóvenes —algunos demasiado jóvenes—, que siguieron el desarrollo de la presentación con una atención casi religiosa. ¿Significa esto algo?

Creo que significa una enorme necesidad de actos culturales, limpios y sin tapujos, dirigidos a la juventud. Y también la proximidad de la más reciente poesía de Miguel Labordeta hacia estas generaciones jóvenes que hallan, en su lírica, un camino a seguir, un campo iniciado de búsqueda, de nueva voz.

Batló habló —con su vieja sabiduría— dolorosa y duramente del panorama poético, y de la situación —¡hermosos los poemas en la voz de Anós!— de la personal palabra de Miguel en ese panorama. Tello —los catarsios rechinaban los dientes de amor por las butacas— significó el esfuerzo de Autopía, las largas horas de trabajo y los espectadores, inmovibles, siguieron el acto hasta el final esperando, esperando, esperando.

Cuando el final se hizo, muchachos, muchachas, poetas y amigos abandonamos el salón sabiendo a lo que habíamos acudido. No hubo jerarcas culturales. Miguel, su poesía, sigue siendo demasiado dolor para los doctos de la ciencia. Allí estuvimos los que teníamos que estar y la enorme multitud de jóvenes que serán los que llevarán hacia el tiempo la poesía de Miguel.

«Tú cantarás —se autodió Miguel— por los muertos / por los vivos / por los que han de nacer / por los que son como tú / por los que no te entienden y te odian / oh individuo inventor de la noche feliz».

Miguel supo de siempre el papel del poeta y su profecía se empezó a cumplir en un anochecer zaragozano de noviembre y pico, «pues fueron los más los que se reconocieron en él un lejano día».



colección "fuendetodos" de poesía

DIRIGIDA POR julio antonio gómez

Avda. Tenor Fleta, 115-117

ZARAGOZA

TITULOS PUBLICADOS:

- 1.— «LOS SOLILOQUIOS», de Miguel Labordeta.
- 2.— «HABLAN LOS DIAS», de Luciano Gracia.
- 3.— «LOS QUE VIVEN POR SUS MANOS», de Ramón de Garciasol.
- 4.— «ACERCA DE LAS TRAMPAS», de Julio Antonio Gómez.
- 5.— «MUNDO A SOLAS», de Vicente Aleixandre.
(Única edición completa).
- 6.— «CON LOS CINCO SENTIDOS», de Leopoldo de Luis.
- 7.— «MIENTRAS», de Blas de Otero.
- 8.— «CANTAR Y CALLAR», de José Antonio Labordeta.
(Libro-Disco con las canciones interpretadas por su autor).
- 9.— «LA MANO EN EL SOL», de Manuel de Codes.
- 10.— «CAMPOS SEMANTICOS», de Gabriel Celaya.
- 11.— «OBRAS COMPLETAS», de Miguel Labordeta.
Ilustraciones de Pablo Serrano, José Orús, Manuel Montalvo, José Manuel Broto y José Luis Lasala. (Seleccionado por la UNESCO para conmemorar el Año Internacional del Libro).
- 12.— «LA SOLEDAD DISTINTA», de Joaquín Giménez-Arnau.
Ilustraciones de Javier Gordillo.
- 13.— «LUZ SONREIDA, GOYA, AMARGA LUZ», de Ildefonso Manuel-Gil.
Ilustrado con planchas de Francisco de Goya.
- 14.— «SEGUNDO ABRIL», de Luis Rosales.
Ilustraciones de Aurora Fierro. Portada de Reny Lohner.
- 15.— «A FLOR DE LABIO», de Amparo Gastón.
Ilustraciones de Eduardo Chillida.
- 16.— «SOLA EN LA SALA», de Gloria Fuertes.
Ilustraciones de Benito Moreno.

DISTRIBUIDORES:

Para Cataluña: «LES PUNXES DISTRIBUIDORA, S. L.»

Calle Pou Dols, s/n - BARCELONA-2

Resto de España: «VISOR, DISTRIBUCION»

Calle Isaac Peral, 18 - MADRID-8

Con motivo de la presentación de «Autopía», el libro póstumo de Miguel Labordeta, se desplazó a Zaragoza José Batlló, verdadera personalidad en el panorama poético nacional —director de «El Bardo» y editor de «Camp de l'Arpa»— con el que he sostenido una breve entrevista:

C.F. —En la actualidad se habla mucho de ruptura en poesía. Los «Novísimos», recogidos por Castellet, se han tomado como modelo. ¿Son una muestra significativa? ¿Existe verdaderamente esa ruptura?

J.B. —Los «Novísimos» son importantes desde el momento en que publican sus poemas en una editorial de mayor difusión. Sólo algunos rompen con la tradición, pero no aquellos que normalmente han adquirido mayor audiencia.

C.F. —Cada ciudad española está poblada de su consiguiente fauna poética. Muchos poetas jóvenes que son muy interesantes no pueden sino atenerse a las reglas del juego establecido, publicar algún folleto y conformarse con poco más, máxime si no son acaudalados o no viven en Madrid o Barcelona. ¿Cómo ve usted eso?

J.B. —Esto siempre ha sido así. Juan Ramón Jiménez costeó sus libros. El famoso grupo «Litoral», de donde nació la generación del 27, se costeó sus primeros libros de poemas. Es lógico que, dado que la poesía va dirigida a una minoría, los poetas se paguen sus ediciones. Si la poesía de los poetas jóvenes rindiera dividendos comerciales, se llenaría de publicaciones de poesía el mercado.

C.F. —Usted dirige una de las colecciones de poesía más importantes del país —«El Bardo»— y edita una revista de literatura —«Camp de l'Arpa»—, de criterio a la vez vanguardista y asequible. ¿Qué dificultades encuentra usted principalmente como editor?

J.B. —Dos son principalmente las dificultades que tengo para editar: La primera es la censura, que impide una normal expresión de toda idea nueva. La segunda es la económica; en un país donde se practica un lavado de cerebro diario es lógico que cualquier medio que tenga que hacer pensar al público, que no hace otra cosa que masturbarse con los productos de su intelecto, vaya destinado a un minoritario público ya iniciado; de ahí que la venta sea muy escasa.

C.F. —El día 22, como sabemos todos, se presentó «Autopía», el libro póstumo de Miguel Labordeta, rescatado por Rosendo Tello. Brevemente, ¿cómo encuadraría usted a Miguel Labordeta en el panorama poético español de la posguerra?

J.B. —La obra de Miguel Labordeta es una de las más sin-

gulares de la España de la posguerra, fundamentalmente por dos motivos:

1.º El poeta, por su sensibilidad y temperamento, crea una poesía personal alejada de todas las modas del momento.

2.º Indignación, ironía y ternura se detectan en cualquier poema de Labordeta. Estas tres cualidades difícilmente se han dado juntas en otra poética española contemporánea.

C.F. —¿Qué es «Autopía» en el conjunto de la obra labordetiana?

J.B. —«Autopía» viene a ser un ensanchamiento y profundización de la obra de Miguel: depuración artística y un mayor rigor expresivo que en los anteriores libros. Había llegado a poseer un perfecto dominio del instrumento poético.

C.F. —¿Cree usted que es disparatado afirmar que Miguel Labordeta sea el mejor poeta de la posguerra?

J.B. —De ningún poeta puede decirse que sea el mejor o el peor. Con decir que Miguel Labordeta era un POETA es suficiente. Este título lo poseen verdaderamente muy pocos.

La charla ha continuado por otros derroteros; hemos estado hablando de «El Bardo», de su tirada —1.500 ejemplares por término medio—, de su desaparición en el número 100 —Batlló nos ha confesado que son muchos años al frente de la colección y que está cansado—, de la cantidad de revistas, publicaciones y manuscritos que recibe normalmente, de la poesía joven y la necesidad de seguir adelante, etc. El rato ha sido muy agradable y José Batlló ha aguantado ejemplarmente mi continuo aluvión de preguntas y —como él dice en su poema «Autorretrato»— sonríe con sus ojos profundos. No queda sino agradecerle habernos dedicado parte de su —nos imaginamos— escaso tiempo y reconocer desde aquí la estupenda labor por él realizada en aras de la poesía española contemporánea.

CURRO FATAS



HESPERIA

LIBRERIA

Plaza José Antonio, 10
ZARAGOZA

Los hermanos Angel y Vicente P. Rodrigo



Un nuevo lenguaje contra unos nuevos mitos

La situación del hombre moderno en el mundo, tan diferente a la situación de inseguridad material de otras épocas, queda mitificada en imágenes representativas de nuevos íconos. El hombre de la Edad Media era un hombre que se sentía inseguro; los fenómenos naturales le eran incomprensibles; los acontecimientos económicos, políticos y culturales, desconocidos. Era un hombre a merced de una realidad extraña que le dominaba. El arte (1) le ofrecía una interpretación religiosa de la realidad, de forma que, representando esos mismos elementos, les confería una significación religiosa, por la que el hombre se sentía mucho más seguro. El hombre actual se siente dueño del mundo; perfecto conocedor de lo que sucede en cualquier parte de la tierra, se siente poseedor de un patrimonio técnico con el que se cree capaz de cambiar la naturaleza. Esta seguridad es aparente; los hechos desfilan ante sus ojos sin sentido; consume bienes que le son impuestos sin saberlo; nunca le han sido más extraños los acontecimientos económicos y políticos. El hombre de hoy sabe que cuando Tarzán atrapa una liana desde un árbol, al final de su vuelo le espera otro tronco con otra liana más flexible. No repara en que esas lianas han sido preparadas para que, desde una butaca de un cine, el espectador se sienta por unos minutos libre del asfalto y la corbata, los horarios rígidos y la depresión económica, la falsa democracia y hasta el peligro de la bomba atómica.

La cultura actual es desmitificadora para las culturas ya caducas, rurales. Pero en el seno de la sociedad de masas se da una tendencia mitificadora, que ya ha sido descubierta y analizada suficientes veces. Ahora el «Pequeño Salvaje» (2) ya no adora a la luna-mito; el «Pequeño Salvaje» se ha convertido él mismo en ídolo: el paraíso perdido se identifica con el espacio abierto fuera de la ciudad. La solución está en el suburbio residencial, en los fines de semana en parques naturales, en la protección del medio ambiente. De esta manera se condena la ciudad, la industria, la moderna tecnología, sin intentar redimir las de unas formas injustas de producción, distribución y consumo. Así, el mito sirve para respaldar unos modos de producción. «Moon-Watcher» (3) ya no va buscando un árbol tan alto que le permita acariciar la redondez de la luna-mito; ahora existe una técnica aero-espacial que permite alcanzarla con toda seguridad. Una técnica aero-espacial convertida en mito: el hombre se siente seguro en una sociedad que tienen la capacidad suficiente para colocar un hombre en la luna y hacerlo regresar. Una sociedad así es fuerte, paternal; da seguridad y justifica cualquier debilidad del individuo para hacerla cambiar. El mito ahora sirve para justificar una postura personal.

Todos estos modernos mitos van contenidos en lo que T. Moix llama «pequeñas cosas», en unas insignificantes creaciones culturales que producidas, transmitidas y consumidas a través de los modernos medios de comunicación configuran el universo mítico del hombre de hoy. El «Pequeño Salvaje» puede estar contenido en una película de Tarzán, así como un tebeo de «Supermán» puede ser el soporte que mitifica la moderna tecnología y la sociedad que la produce. En estas pequeñas cosas encontramos una cierta seguridad personal, social e histórica. Una seguridad tan falsa como los héroes que la soportan.

Estas notas se me han ocurrido a raíz de la exposición que Angel y Vi-

cente P. Rodrigo presentan en la Galería Atenas. Una exposición distinta a lo que convencionalmente suele pensarse que es una exposición; allí hay carteles o posters en los que aparecen Eisenstein o Batman, igual nos da. Hay, sobre todo, un lenguaje muy alejado de la imagen tradicional. Una imagen tradicional que, sinceramente y esto lo sabemos ellos y yo, ya no sirve para comunicar nada, porque se encuentra alejada de la sensibilidad del hombre actual, de sus problemas, de su forma de pensar, sentir y actuar en el seno de nuestra sociedad. La imagen entendida según los criterios tradicionales, posee una mudez artesanal, una quietud de museo, una inmovilidad de obra muerta, simple documento de culturas pasadas enterrados bajo pirámides de polvo y años. Hoy los materiales, las formas, las imágenes se desprenden de ese lenguaje caduco y se zambullen entre los hombres, en la sociedad, en medio de las contradicciones de la cultura de masas. Allí buscan las formas de expresión de todos los días, intentando proporcionar una ampliación del campo de lo real, una interpretación de lo cotidiano. No es extraño que en esos carteles de los hermanos Rodrigo nos encontremos con personajes de tebeo o de cine; son los medios que hemos usado frecuentemente y, por tanto, los que más han influido sobre nuestra mitología.

Actualmente el arte va buscando un lenguaje libre de mitificaciones, con el que sea posible hablar sin artificios ni falsedades. Se siente la inquietud de las nuevas cosas que decir y se afana en la búsqueda de un nuevo lenguaje para decir las. En la construcción de este lenguaje liberado el artista actual, por un camino, pretende descubrir la ridiculez del mito desnudo, el cartón piedra de que están hechos los héroes y, a la vez, cómo se engendra la imagen de un mito; el proceso que sigue en su nacimiento y su aceptación. Quitarle las lianas sociales a Tarzán; ponerle «kriptónita» ideológica a «Supermán», podrían ser los «slogans» de quienes emprenden este camino.

Este lenguaje se extrae de la cultura de masas y las imágenes populares, ya que de esta manera:

- a) Tiene la posibilidad de alcanzar a un vasto público.
- b) Ha de utilizar unas nuevas técnicas, desligadas de la labor artesanal de siglos pasados, que ahora conducen a los nuevos métodos de reproducción en serie y al nuevo lenguaje impuesto por los medios audiovisuales.
- c) Surge una vanguardia como reacción a la difusión de una cultura de masas banal, bien rompiendo con ella, intentando destruirla, o bien utilizando sus propios estilos, sus mismos instrumentos, aislándolos de su contexto, ironizando sobre ella y descubriendo su realidad oculta.

Así, al usar el lenguaje del comic, de la publicidad, se destroza la semántica admitida y brota de nuevo la aventura, la exploración de zonas de la realidad que aparecían enmascaradas por un lenguaje que, a fuerza de usado, ya no decía nada.

Para este lenguaje, el cartel puede ser un medio de creación, de comunicación, que pertenece a la semiología del nuevo arte:

- a) Es un medio de comunicación de masas.
- b) El cartel, el escaparate y el periódico, según la teoría de Abraham Moles, son en la sociedad urbana los factores principales de la formación del individuo por la contemplación pasiva, pero que transmiten elementos de cultura.
- c) Posee su propio lenguaje, lo que le otorga una función creadora y estética suplementaria: a un campo semántico —ya que el cartel dice algo— el autor superpone un campo estético que profundiza en la realidad.

Ahora bien, su función comunicativa ha de apoyarse sobre un trabajo anterior de elaboración de supuestos, de estudios técnicos, de experimentaciones sobre un lenguaje que pueden ser realizados no en el criterio de un cartel, mil veces repetido, mil veces visto, mil veces impreso, sino en la soledad de un rincón artesano, ante un caballete. El cuadro, como supervivencia de una antigua cultura puede verse integrado a la nueva, si adquiere conciencia de sus funciones. El cuadro colgado en un ángulo de la habitación, sobre un mueble, vendido como un mueble más, sólo una firma sobre la pared, es un concepto arcaico que vuelve la espalda a los nuevos supuestos técnicos, económicos, sociales y culturales de la sociedad industrial.

Lo que el arte no puede hacer —y esto es lo que no quieren Angel y Vicente P. Rodrigo— es enterrarse bajo el pretexto de conservar su pureza. Una pureza alienada, procedente de una castración de sus funciones, de su significado, de su papel en el mundo. Si el arte nace bajo un contexto liberador, con la función de salvar a la realidad de su coraza de cotidianidad, el arte no puede permitirse hoy el ser la mayor fábrica de alienaciones.

JUAN J. VAZQUEZ

(1) El arte transmite al hombre conocimientos de tipo no científico. El artista no comunica un reflejo objetivo del mundo, sino un reflejo subjetivo, basado en una valoración estética que ayuda a descifrar la naturaleza, a contemplarla desde perspectivas inéditas, a ensanchar el campo de la realidad y hacerla comunicable.

(2) Personaje de la película de igual título de F. Truffaut, en el que pretendo simbolizar el hombre primitivo, adorador de un mito religioso.

(3) Homínide de «2001, una odisea del espacio», film de S. Kubrick, en el que también pretendo simbolizar al hombre primitivo adorando a su mito.



Una exposición insólita en Zaragoza

En el mundo capitalista desarrollado se ha asistido en la última década a una singular efervescencia en el terreno de las llamadas «artes plásticas». Consiguientemente, en la España semidesarrollada gozamos de una semifervescencia. En medio de la complejidad del proceso, sobresalen quizá dos aspectos esenciales, estrechamente relacionados: la problematización del concepto de la obra de arte y la del concepto del artista mismo. A ello cabría añadir, entre otras cosas, la paralela problematización del consumo de la obra, en dos sentidos: a nivel individual, del goce estético del individuo receptor y a nivel social, de los mecanismos de distribución de la obra, como mercancía sometida a las leyes del mercado.

Todo este proceso no se explicaría sino en un contexto teórico: desarrollo de la semiología o semiótica (ciencia de los sistemas de signos), cada vez más interesada por los llamados códigos débiles (escasamente formalizados), y en particular por el análisis de la imagen visual; desarrollo, por otra parte, de la crítica de la industria cultural. Entre estos y similares caminos teóricos (teoría de la información, estructuralismos en general, etc.) y la práctica artística se mantiene hoy una interrelación más viva y fecunda que nunca.

Todo esto viene a cuento de la exposición, en la Galería Atenas, de Zaragoza, de Angel y Vicente Pascual Rodrigo. Es sin duda un hecho sintomático, aunque no sea en absoluto determinante en las nuevas tendencias, la relativa proliferación de equipos de artistas (en nuestro país, tras el pionero Equipo 57, el Equipo Realidad y sobre todo el Equipo Crónica, reciente expositor en la misma galería). Sintomático de la superación de concepciones individualistas y románticas, achacables en último extremo, como ideología dominante o «sentido común», a un grosero cinismo de las clases dominantes, que imponen en la práctica la reducción del arte a su valor de cambio como mercancía mientras lanzan

mixtificadores suspiros sobre su íntima pureza y sublimidad, etc. El artista, los artistas A. y V. P. R., no se sienten arrebatados por la inspiración. El proceso de elaboración de la obra no está sometido a los dictados de fuerzas inextricables, sino a un control deliberado, bien inteligible para el espectador (aunque no se haga en este caso, como en algunas tendencias, protagonista al proceso mismo).

A. y V. P. R. se presentan como organizadores de mensajes visuales, que elaboran sobre imágenes «pop». La ambigüedad, el polisentido, la apertura, el alto valor informativo (en el sentido, bien distinto del habitual, de la teoría de la información) parecen aspectos esenciales del lenguaje artístico, acentuados en general por las tendencias recientes, figurativas o no. También A. y V. P. R. subrayan en su producción el carácter abierto, de alguna manera inacabado, del sentido de la obra, que es más bien una base, una propuesta que el espectador ha de completar de acuerdo con sus propias expectativas, una simple indicación de caminos interpretativos. A este nivel semántico, podría objetarse que la definición del mensaje, en las obras de estos jóvenes autores, queda en algunos casos excesivamente reducida a la «boutade» provocativa, con lo que, en mi opinión, disminuye en eficacia, si bien sirve al propósito inmediato de ruptura con modos convencionales más o menos sacralizados. Tal vez sea éste, por otra parte, el aspecto más llamativo de la exposición: las obras expuestas constituyen en buena medida (reúrdense las ideas generales arriba esbozadas) una reflexión sobre el sentido de la obra de arte y del lenguaje artístico en general, una de cuyas funciones primordiales es precisamente la de violar o cuestionar los códigos establecidos, en este caso los códigos de la comunicación visual. Ese es el significado más relevante de la manipulación de las imágenes manejadas, muy simples por lo demás. También habría que apuntar aquí el valor significativo que adquieren generalmente los títulos de los cuadros, como un elemento más que se superpone, en función de contraste irónico casi siempre, a la pura sintaxis visual.

La exposición incluye también una serie de «posters», que muchos conocen ya, sobre los que los propios autores escribieron ya en el núm. 2 de «Andalán». En ellos la complejidad de la sintaxis de las imágenes está reducida al mínimo, haciendo posible una lectura más inmediata y unívoca, al estar dotados de una carga estética mucho menos densa. Su tirada es limitada, destruyendo así el fetichismo mercantil de la obra única.

MARIANO ANÓS

GALERIA DE ARTE ATENAS, S. A.
PAZ, 7 - ZARAGOZA
ARTE ACTUAL



música La ópera de aquí y de allá

Llovía en la plaza Bertolt Brecht. Protegidos por los toldos de un restaurante cercano, veía los grandes cilindros empapelados de pasquines, anunciadores de los espectáculos teatrales de todo el mes. Del anagrama luminoso que corona el edificio del teatro del Berliner Ensemble, caía el agua empapando la fachada, las dos columnas, los salientes y la marquesina de la entrada principal, las vidrieras con las fotos de los espectáculos.

La visita al Berlín de la República Democrática Alemana es bastante fatigosa. La Unter den Linden, la Marx-Engels Platz, la Isla de los museos, la Alexander platz, la Hans Beimler strade, etc., son calles y plazas amplísimas, grandes espacios abiertos.

En la Leninplatz vimos unos cuarenta niños de dos a seis años, di-

ria von Weber, en una impresionante puesta en escena. La excelente escenografía no tenía nada que ver con las pesadas construcciones, ni con el cartón piedra, ni con los decorados habituales. Los intérpretes asumían su doble misión de cantantes y de actores. Incorporaban plenamente sus personajes no limitándose a la simple perfección vocal, sino añadiendo el juego físico, la expresión corporal, la composición de grupos, la movilidad del coro, etc.

El espectáculo asume toda la convención operística y la desarrolla magistralmente. Muestra que en la base de este trabajo existe una técnica depurada y una organización concreta. Existe una conciencia de equipo, de colectividad, que no tiene nada que ver con el culto al divo, a la «star», a la improvisación o al temperamento, tan corriente entre nosotros.

La «Deutsche Staatsoper» tiene en estos momentos cuarenta obras en repertorio. Junto a los grandes maestros del pasado, Mendel, Mozart, Beethoven, Wagner, Rossini, Mussorgski, Richard Strauss, aparecen compositores modernos como Alban Berg (Wozzeck), Paul Dessau («Puntilla» - «Lanzelot»), Jean Kurt Forest (Die Blumen von Hiroshima), etc. «Die Nase» (La nariz), ópera de Schostakovich, prohibida durante muchos años por la censura stalinista, figura igualmente en este amplísimo repertorio. Entre las creaciones para esta temporada se anuncia otra obra del compositor ruso: «Katerina Ismailowa», nueva versión de otra ópera que tuvo sus dificultades en 1934, «Lady Macbeth von Mzenks».

La tetralogía del «Anillo de los Nibelungos» de Wagner, «El cántaro Roto», de Fritz Geibler, basado en la obra de Kleist; «Diebeiden Pedagogen» de Mendelsson, «Otelo» de Verdi, y «Der Rosenkavalier» de Richard Strauss, son las creaciones que se anuncian hasta junio de 1973. Todo este complejo operístico —al que, sólo en Berlín, habría que añadir la «Opera Cómica» y el «Kammeropern»— da a estos espectáculos una dimensión distinta a la habitual en España. La ópera está al alcance de amplias masas de población. Es un espectáculo que está vivo y no nace muerto como pasa entre nosotros.

En España la ópera como tal no existe; asistimos a una ficción de espectáculo. Al Festival madrileño, como es la capital, vienen compañías extranjeras con sus montajes íntegros. Son equipos completos de cantantes, coros, técnicos y director que se desplazan. Barcelona mantiene la llama de sus producciones autónomas en el Liceo, importando cabezeras —así se acostumbra a producir en USA y otros países del área del «star system»—. En el resto del país, cuando se dan tres días de ópera, se importa todo. Los decorados vienen de un sitio, los coros de otro, la orquesta se recluta como mejor se puede, los cantantes se cazan a lazo en distintas ciudades de Europa. Llegan unas horas antes y estrenan, según patrones convencionales establecidos. No hay puesta en escena ni puede haberla. No hay, por tanto, espectáculo, la ópera se convierte en el puro virtuosismo del cantante, pero como espectáculo no existe. Sería más justo dar un concierto.

Pero las élites provincianas tie-

nen necesidad de la ópera como acontecimiento. La convierten en pequeño acto social para nutrir su feria de vanidades mediocres. Recuerdo aún una crítica de un periódico zaragozano en la que se afirmaba que «la ópera aquel año estaba muy bien vestida porque las señoras llevaban hermosos trajes y abundantes alhajas». Concebida así, la ópera nada tiene que ver con nosotros, y es natural que las nuevas generaciones la rechacen.

He visto «Aida» en el Metropolitan de Nueva York, es como la cima de esta concepción. Corelli canta muy bien, pero no interpreta ni un solo momento. La puesta en escena se reduce a prevenir la entrada y salida de los personajes y juntarlos convencionalmente para que canten. Los decorados consisten en grandes telones de papel pintado. En definitiva nada importa. Muchos espectadores van a «oír» a los cantantes solamente, es la vieja tradición artística del virtuosismo como meta del más difícil todavía. No miran el escenario, sólo escuchan. Les interesa las grandes voces de las «estrellas» magnánimamente pagadas, el colectivo, el espectáculo, les tiene sin cuidado.

La RDA, con sus cuarenta y pico teatros de ópera repartidos por todo el país, con sus compañías estables trabajando sobre un repertorio, con una infraestructura sólida, dirigidos hacia un público concreto, es la antípoda de nuestra situación. Aquí se montan ante todo espectáculos operísticos, hay una puesta en escena que unifica, intenciona y propone una determinada lectura. Todo existe en función de la colectividad que crea el espectáculo. Todo tiene una profunda dimensión social, no hacia las élites ni los «snobs» sino hacia las masas. «Der Freischutz» para mí, ha sido un ejemplo.

JUAN ANTONIO HORMIGON

BERLÍN, Octubre de 1972.



(Foto: J. Alcón)

AUTOPIA

de

Miguel Labordeta

EL LIBRO POSTUMO DE UN POETA SINGULAR
EDICIONES "EL BARDO"

plástica EN LA SALA BAYEU, LA LUZ

En la sala de la Caja de Ahorros y M. P. de Zaragoza, Aragón y Rioja se presenta una de las exposiciones que, con carácter rotativo, y valiéndose de los fondos del Museo de Arte Contemporáneo, circulan por las salas de exposiciones de las Cajas de Ahorros Confederadas. Extraña forma de «descentralizar el arte centralizado», haciéndolo pasear por provincias como decía Mariano Anós refiriéndose a las Campañas Nacionales de Teatro. De todas formas es de notar la mejora en el nivel de calidad de las exposiciones presentadas últimamente en esta sala, una de las que acusaba menor rigor selectivo hasta hace unos meses.

La exposición cuenta con el atractivo de la presencia de dos aragoneses, Orús y Viola y de un artista estrechamente vinculado con la región, Beulas, si bien el primero es el único de éstos alejado del absorbente núcleo cultural central.

La personalidad de los artistas que componen la muestra hace innecesario un análisis de su obra aunque en algunos casos, y por tratarse de obra sin duda antigua, caso de Lorenzo y Viola por ejemplo, es muy interesante apreciar la evolución en su quehacer artístico al comparar su aportación con su obra más reciente. Es por eso por lo que echamos en falta en el catálogo el dato cronológico de cada realización.

El tema central, La Luz, y cuyos pormenores técnicos en cada uno de los expositores nos indica D. Felipe Garín Lombart en el catálogo, nos parece no obstante demasiado ambiguo, ya que en una visión de conjunto vemos identificados con el tema la obra de Torras, Vento, Lorenzo, Orús, Díaz Caneja y Moutas, pero se nos escapa el resto.

Excelente de formato y calidades Barjola, así como Vento, curiosa la aportación de Lorenzo, más cercano al actual Viola que la misma aportación de éste, muy en línea con lo «de siempre»

Orús, Beulas y Arias. Un poco hermético el original de Ficher, lleno de calidades colorísticas Porca al igual que Maruja Moutas con sus «caballos pastando» cercana ya a un expresionismo abstracto. Muy interesantes la composición de Vaquero Turcios y el Paisaje Urbano de Amalia Avia con una exquisita matización de tonos que inunda su obra de poesía. En tono menor al resto de la muestra los originales de Díaz Caneja, Puente Alonso, García Abuja, Laffont, Morales, y Vaquero Palacios.

Recomendable de todo punto la visita a la exposición, así como las que, bajo el mismo patronazgo, se nos anuncian próximamente en la misma sala con el lema el Color y la Composición.

ROYO MORER



esta quincena

PINTURA. - HUESCA: Galería S'Art: Simón Busón (hasta el 10 de diciembre).

• Genaro Poza: 1-8: La Luz. 11-18: El Color.

ZARAGOZA: Galería Atenas: Los hermanos P. Rodrigo y Martínez Tendero.

• Sala Libros: Will Faber.

• Luzán: 1-XII: Joaquín Vaquero Turcios.

• Bayeu: 1-8: El Color. 11-18: La Composición.

LIBROS. — S. ESPRIU: Setmana Santa. (Ed. Bolsillo).

• M. TUÑÓN DE LARA: Historia del movimiento obrero español. (Ed. Taurus).

• TORRENTE BALLESTER: La Saga. Fuga de J. B. (Ed. Destino).

CONFERENCIAS. — Día 1: Ateneo: Homenaje a Domingo Miral.

Día 4: Ateneo: Inocencio Ruiz: El libro.

Día 6: C. M. Pignatelli: A Durán Gudiol: «El mozárabe altoaragonés».

Día 8: R.S.E.A. Amigos del País: P. Grieger: La juventud de hoy y el humanismo cristiano.

CINE. — Elíseos: «Muerte en Venecia», de Visconti.

Goya: «Confesiones de un Comisario», de D. Damiani.

• C. C. SARACOSTA: Día 1: «La ley de la hospitalidad», B. Keaton.

Día 5: «Siete ocasiones», B. K.

Día 12: «Maquinista de la general», B. Keaton.

Día 15: «Rondo», B. Keaton.

MUSICA. — CAT STEVENS: «Catch bull at four». JOAQUÍN DÍAZ: «Canciones infantiles del cancionero tradicional. Vol. 2». JERRY MULLIGAN: «Line for lions». PAXI ANDION: «Palabra por palabra».

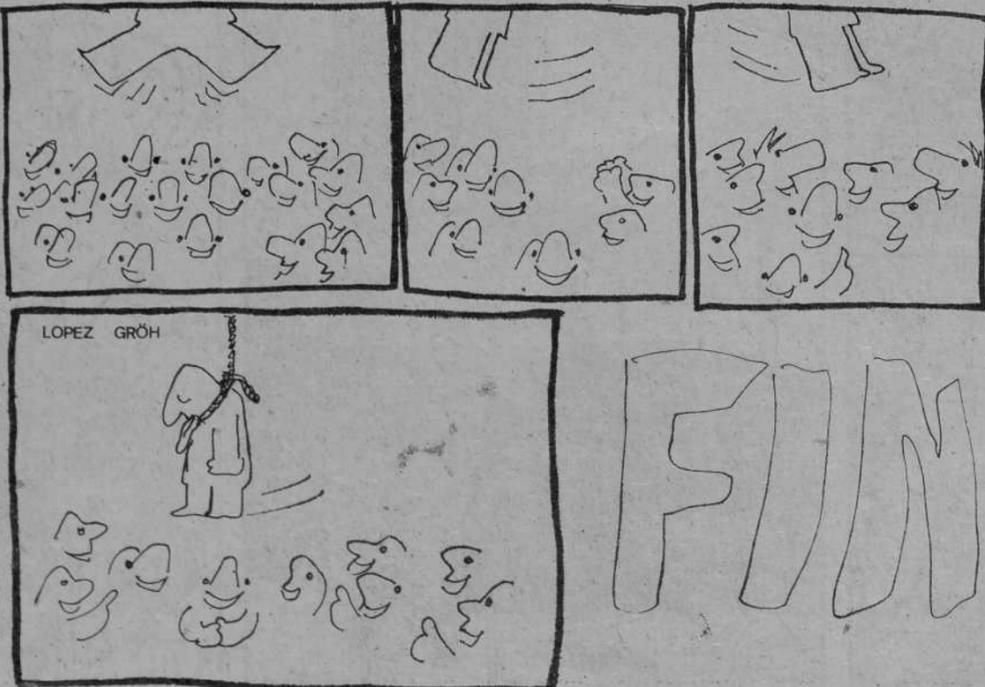
Los Consejos de Disciplina:

Procedimiento verbal y sumario

Mediante Decreto (2056/1972, 26. VII.72) se creaban en las Universidades de Madrid las figuras de los Consejos de Disciplina que, actuando verbal y sumariamente, entenderían en los casos en que hubiese denuncias contra estudiantes las cuales, en caso de proceder de un profesor, tendrían «presunción de veracidad» mientras no se probase lo contrario. Este Consejo, sujeto a un procedimiento tan —digamos— peculiar, ha quedado constituido en la Universidad Complutense, cuyo Rectorado ostenta Muñoz Alonso. Está compuesto por —según «Informaciones» del 22 pasado— tres profesores: Doctor don Pedro Herranz, doctor don César Camargo y Licenciado don Gerardo Lagüéns Marquesán (al que, por otro lado, hemos oído en varias ocasiones llamar doctor en su presencia).

A Gerardo Lagüéns (que instruyó el sumario contra R. Sáinz de Varanda y que actuó como Juez Instructor en los recientes sucesos zaragozanos) no vamos a presentarlo ahora a los lectores, muchos de los cuales, seguramente, lo serán suyos. Sólo informarles de que, de nuevo, se halla en cumplimiento de una misión judicial y excepcional de las que, al parecer, menudean un tanto en su hoja de servicios. Profesoralmente, el Licenciado Lagüéns Marquesán —oscense— ejerce en la Universidad madrileña la docencia de la Formación Política.

EL CONDE GAUTERICO

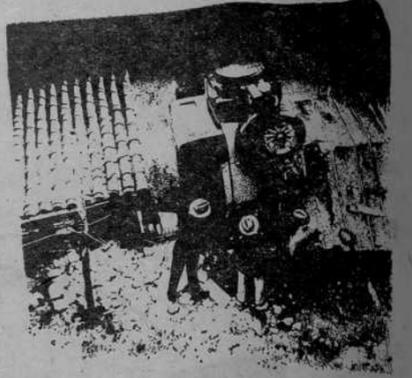


LOPEZ GRÖH

La búsqueda de la utopía

Noticias del

Anarquismo bajoaragonés



por el hecho de implantarse sobre una sociedad con total predominancia agraria, rural, e incluso regresiva. Su expresión teórica será, con la excepción de algunos núcleos sindicalistas de Zaragoza, fundamentalmente, una utopía ruralizante. Utopía hacia adelante, y también algo hacia atrás, puesto que ignora en gran parte los problemas económicos derivados de la industria. El médico Isaac Puente, que a no tardar nos recordará algún investigador de nacionalidad lejana, es el formulador teórico más significativo. En la línea del anarquismo utópico y moralizante de un Federico Urales.

La práctica más ajustada de las visiones anárquicas campesinas se desarrollará en estas comarcas del Bajo Aragón, uniformadas por el olivo y el cereal. Y correspondiendo a la teoría, fueron unas realizaciones extraordinariamente humanas en su intención, ingenuas y moralizantes, cumpliendo una revolución limitada a lo rural, que debía suponer algo así como la encarnación del amor y la bondad entre los hombres y las cosas del campo, que partía de presupuestos de sencillez, alejados de las complejidades industriales, urbanas, administrativas, e incluso sociales y políticas. Más cercano todo al anarquismo andaluz que al catalán, a pesar de la mayor proximidad y relaciones con el segundo.

Son trozos de nuestra historia más reciente, parte de cuyos testigos y actores está entre nosotros trabajando con la tierra como siempre lo hicieron. Y van desapareciendo. Y difícilmente nos explicaremos nuestra historia si la cambiamos o la olvidamos. Como hacía aquel ministerio futurista del espléndido «1984» orwelliano.

Estos inconexos comentarios sobre hechos que todavía podemos tocar con la mano, hechos que acabará incorporando algún investigador de otras costas, en trabajos que algún día traducirá una editorial madrileña, o mejor barcelonesa, me vienen suscitados por haber tropezado con unos libros de impresionante lectura. El primero se titula simplemente: «Comarcal de Utrillas (Teruel)». Toulouse 1970. 56 págs. Y recoge las memorias y recuerdos de los hombres que hicieron y vivieron estos años 36 y 37 en la comarca con «defectos de estilo porque no son profesionales del idioma, y defectos incluso cualitativos por ser tan apasionadamente actores de los hechos... Gran osadía es manejar una pluma con manos callosas, pero lo primordial es colocar la primera piedra, y esto viene a ser para la Historia aragonesa el folleto de la Comarcal de Utrillas» (de la Introducción).

El segundo volumen de la serie recoge las memorias de la «Comarcal de Valderobres (Teruel)». Toulouse 1971. 164 págs. Nos narra a un nivel a veces anecdótico, pero de ancha significación, los sucesos y realizaciones (incluso esos odios y rencillas entre familias de que tanto hemos oído hablar), en la comarca, y singularmente las tensiones desde 1931 hasta 1939 en Beceite, Calaceite, Cretas, La Fresneda, Fuentespalda, Torre del Comte, Valderobres, Valjunquera, etc.

Estos testimonios, que parece van a continuar, además de ser impresionantes relatos (el «Requiem...» de Sender parece una mera traducción al gran estilo literario), plenos de sencillez e ingenuidad, autocríticos en parte, vienen a completar las referencias que tenemos de otros testigos que lo fueron desde el exterior de la situación, simples viajeros: Souchy, Orwell, Leval, etc. Aparecen en el momento justo, pues ya el tiempo va borrando a los actores y protagonistas. Y son necesarios. Si se quiere como testigos parciales.

Se observa con simpatía cómo la búsqueda de la utopía atraviesa estos recuerdos directos. La formulación teórica a que líneas arriba nos referíamos es clara: «Sin apartarnos de la obra maestra de nuestro malogrado Isaac Puente...». La fe en la utopía rural, como consecuencia pura y aislada del resto del contorno social, no comprendido, y aún ignorado por los campesinos. También la fe en la bondad del hombre. Fueron puros, honestos, quisieron hacer más moral que política. Por ello, tanto en su tiempo como en el nuestro, auténticos «outsiders», fuera de sitio, marginados de una sociedad no precisamente idealista y moralizadora.

El viejo, noble, país vasco

Se trata de una simple «cuenta vendida» pensando en los lectores de ANDALAN. Entre la masa de estudios relativos a la historia lejana del País Vasco, existen dos contribuciones de especial importancia. La primera ha aportado documentos clave —por lo escasos y por su vigor— para la difícil historia del euskera en la Edad Media. Ello al margen de sus estudios sobre instituciones, ordenamientos legales y desarrollo urbano que inciden más o menos directamente en lo que se suele denominar como País Vasco. Está claro que nos referimos al profesor Lacarra. Como muestra valga la que suponemos su más reciente aportación: «El señorío de Vizcaya y el Reino de Navarra en el siglo XX» en el simposium «Edad Media y Señoríos: El Señorío de Vizcaya» (1971). La segunda es de un hombre vinculado por origen a una de las más sustanciales aportaciones a la prehistoria y etnografía del País Vasco, la del ya histórico José Miguel Barandiarán, que arrastra sus muchos años y su prestigio por la Universidad de Pamplona. Esta contribución moderna, muy al día, a la que nos referimos es la de Ignacio Barandiarán. Por citar unos testimonios recientes y concretos: «Hueso con grabados paleolíticos en Torre (Oyarzun, Guipúzcoa)» en el extraordinario de la revista «Munibe», en homenaje a don José Miguel Barandiarán (1971), una sustanciosa aportación al arte rupestre en su área «mater», «Excavaciones en Aitzorrotz» (en la misma revista en 1970), noticia de unas excavaciones en un «nido de águilas» que domina impresionantemente el valle de Lerriz y que suponen una muy documentada aportación a algo todavía infrecuente: la arqueología medieval; por último, una noticia de prensa: su participación en las excavaciones romanas en Irún, precisamente en un ámbito —el de la romanización en el País Vasco— al que tabús ideológicos velaban hasta hace poco tiempo.

Ambos, Lacarra y Barandiarán, por encima de la diferencia en años y en especializaciones y «posiciones» académicas presentan algo en común: la importancia de su contribución al País Vasco y lo que insinuábamos como vinculante para los lectores de ANDALAN, al tratarse de profesores de la Facultad de Letras de la Universidad Zaragozana, ... o Aragonesa como gusta a algunos.

JESUS ARPAL

A. CHECA